Las Buenas Noticias
REVISTA DE COMPRENSIÓN BÍBLICA
Noviembre-Diciembre 2019

Cuando el cielo venga a la Tierra



Cómo será el cielo en la Tierra 8
Anhelar el reino puede ayudarnos hoy mismo 11
¿Nació Jesucristo en el día de Navidad? 20

Las Buenas Noticias

CONTENIDO

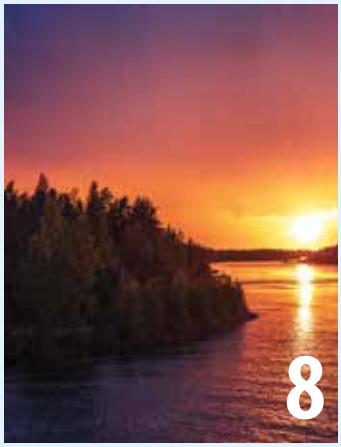
4 Cuando el cielo venga a la Tierra
Usted nació para vivir una vida que Jesucristo pueda usar cuando regrese con el reino que recibirá de su Padre. ¿Está utilizando bien su tiempo y preparándose así para su rol futuro?

8 Cómo será el cielo en la Tierra
La Palabra de Dios contiene asombrosas profecías y promesas para el futuro del planeta Tierra. ¿Cómo será ese futuro? ¿Cómo se diferenciará de nuestro mundo de hoy?

11 Anhelar el reino puede ayudarnos hoy mismo
¿Podrá el anhelo por el Reino de Dios que Cristo traerá mañana ser de beneficio en nuestras vidas hoy en día?

15 Como en los días de Noé — *Repaso*
¿Es posible que el mundo actual sea como aquel que precedió el diluvio de Noé descrito en Génesis? ¿Qué pasaría si el juicio y la intervención de Dios estuvieran cada vez más cerca, impactando su vida y a su familia? ¿Estaría preparado?









SECCIONES DE ESTUDIO

18 El examen del Examinador Supremo
Cuando los otros discípulos le dijeron a Tomás que habían visto a Jesús, él no les creyó. Y más tarde Jesús apareció con una invitación. ¿Qué significa esto para nosotros?

20 ¿Nació Jesucristo en el día de Navidad?
La mayoría de la gente supone que Jesús nació un 25 de diciembre. Sin embargo, la evidencia muestra que ese no es el caso. ¡Y esto es solo *uno* de los muchos problemas que presenta este festival!

Las Buenas Noticias
Noviembre-Diciembre de 2019
Volumen 24, Número 6
Circ.: 10700

Las Buenas Noticias (USPS 11910) es una publicación bimestral de la Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional,* 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, EE.UU. ©2019 Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional.* Todos los derechos reservados. Impresa en los Estados Unidos. Se prohíbe la reproducción en cualquier forma sin una autorización escrita. El franqueo de las revistas está pagado en Milford, Ohio y en otras oficinas de correo. Salvo indicación contraria, las citas bíblicas son de la versión Reina-Valera, revisión de 1960. POSTMASTER: Favor de mandar cambios de dirección a *Las Buenas Noticias,* PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Las Buenas Noticias (USPS 11910) is published bimonthly by the United Church of God, *an International Association,* 555 Technecenter Dr., Milford, Ohio 45150-2755, USA. ©2019 United Church of God, an International Association. Printed in USA. All rights reserved. Reproduction in any form without written permission is prohibited. Periodicals postage paid at Milford, Ohio 45150, and at additional mailing offices. Scriptural references are from the Reina-Valera version, 1960 revision, unless otherwise noted.
POSTMASTER: Please send address changes to *Las Buenas Noticias,* PO Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027.

Si desea obtener una suscripción gratuita, solo tiene que solicitarla a la dirección más cercana a su domicilio o descargarla de nuestro portal en Internet, www.lasbuenasnoticias.org

Las donaciones para ayudar a compartir *Las Buenas Noticias* y nuestras otras publicaciones gratuitas con otras personas son aceptadas con mucha gratitud y están exentas de impuestos en los Estados Unidos y Canadá. Quienes decidan apoyar voluntariamente esta obra serán bienvenidos como colaboradores en este esfuerzo por predicar el verdadero evangelio a todas las naciones.

ESTA PUBLICACIÓN NO ES PARA LA VENTA

Las Buenas Noticias se envía gratuitamente a toda persona que la solicite. El precio de las suscripciones ha sido pagado por los miembros de la Iglesia de Dios Unida y otros colaboradores que voluntariamente contribuyen al respaldo de esta labor. La Iglesia de Dios Unida tiene congregaciones y ministros en Estados Unidos y en muchos otros países. Para contactar a uno de nuestros ministros o para encontrar congregaciones u horarios de servicios religiosos, comuníquese con la oficina más cercana a usted o visite nuestro sitio de Internet: **www.LasBuenasNoticias.org**

Editorial: Iglesia de Dios Unida, *una Asociación Internacional*
Consejo de Ancianos: Scott Ashley, Jorge de Campos, Aaron Dean, Robert Dick, Dan Dowd, Len Martin, Darris McNeely, Rainer Salomaa, Mario Seiglie, Randy Stiver, Don Ward (director), Anthony Wasilkoff
Presidente de la Iglesia: Víctor Kubik *Gerente de operaciones de medios:* Peter Eddington
Director editorial: Scott Ashley *Cuerpo editorial:* Jerold Aust, John LaBissoniere, Darris McNeely, Steve Myers, Gary Petty, Tom Robinson *Director de Arte:* Shaun Venish
Editorial en español: Debbie Orsak *Colaboradores especiales:* Jaime Díaz, Jaime Salek, Catalina Seiglie

Puede enviar sus comentarios, preguntas o solicitudes a cualquiera de estas direcciones:
Argentina: Casilla 118, Centenario, Neuquén
Bolivia: Casilla 3-34932, San Miguel, La Paz
Chile: Avenida Fernández Albano 786, La Cisterna, Santiago
Colombia: Apartado Aéreo 246001, Bogotá D.C.
Estados Unidos: P.O. Box 541027, Cincinnati, OH 45254-1027
Teléfono: (001) (513) 576-9796 Fax (001) (513) 576-9795
Guatemala: Apartado Postal No. 42- F, Ciudad de Guatemala
Perú: Apartado 11-073, Lima
Correo electrónico: **info@ucg.org**

Fotos desde arriba: da-kuk/Getty Images Plus, Arto Marttinen/Unsplash, helgidinson/123RF, Katarzyna Mazurowska/123RF Portada: den-belitsky/iStock/Getty Images Plus



Scott Ashley
Director Editorial

Un mundo que está perdiendo el juicio

A veces pienso que el mundo se está volviendo loco. El resto del tiempo *no tengo ninguna duda.*

Esta mañana desperté con la noticia de otro asesinato en masa, esta vez en Dayton, Ohio [EE. UU.], donde un pistolero de 24 años baleó y mató a nueve personas, una de las cuales era su propia hermana. Otras 27 personas resultaron heridas, algunas por los disparos y otras por lesiones sufridas mientras escapaban para salvar sus vidas.

Solo 12 horas antes, otro joven desquiciado de 21 años asesinó a 22 personas e hirió a 24 más que asistían a un festival en California, después de saltar un cerco para evitar a los funcionarios de seguridad.

Mientras tanto, un promedio de 56 personas son baleadas semanalmente en Chicago, y de ellas, diez fallecen. Para ser justos, en muchas ciudades de Brasil, México y Venezuela hay muchos más asesinatos, así que las devastadoras y altísimas cifras de homicidios son un fenómeno mundial. Y esto ni siquiera toma en consideración los continuos asesinatos masivos de cristianos en el Medio Oriente y África a manos de quienes están empeñados en hacer desaparecer el cristianismo.

Al mismo tiempo, los de Occidente vivimos en sociedades donde los promotores del asesinato de bebés nonatos nos sermonean sobre derechos humanos, los inexpertos nos sermonean sobre economía, los travestis nos sermonean sobre biología humana, y los actores y actrices de Hollywood con múltiples hijos de varias parejas nos sermonean sobre virtud.

Solo la semana pasada, un homosexual que aspira a la presidencia de los Estados Unidos (¡jamás hubiera imaginado siquiera que estaría escribiendo esta frase en mi teclado!) sermoneó a la nación sobre cuál es la moral cristiana y bíblica apropiada, que según su punto de vista exige aún más redistribución del dinero duramente ganado de los ciudadanos.

Y como si esto fuera poco, decenas de luminarias de Hollywood, políticos, magnates de la farándula y celebridades se dirigieron a la isla mediterránea de Sicilia en más de 100 lujosísimos yates y jets privados (uno de los cuales cuesta 400 millones de dólares) y se alojaron en un hotel donde pagaron 900 dólares la noche por cada habitación, para una conferencia de tres días. ¿La razón de dicha reunión? ¡Discutir cómo "salvar" al planeta del cambio climático! Solo los yates de lujo privados –sin tomar en cuenta las numerosas limusinas, automóviles deportivos y helicópteros– generaron aproximadamente 800 toneladas (métricas) de emisiones de dióxido de carbono.

No hay duda de que el mundo se está volviendo loco. Pero, ¿qué tienen en común todos estos problemas? Primero, todos son síntomas de una enfermedad espiritual que afecta a todo el mundo. Mucho de lo que vemos alrededor nuestro es en realidad un tipo de locura: procesos mentales y acciones que desafían la explicación racional y carecen de todo sentido. Estamos entrando a territorios desconocidos en donde arriba es abajo y abajo es arriba o, como lo expresa la Biblia, hay personas "que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo", y "que hacen de la luz tinieblas" (Isaías 5:20).

Y para cualquiera que entienda aunque sea mínimamente lo que está ocurriendo, es obvio que las cosas están empeorando y no mejorando. ¿Por qué no podemos encontrar las soluciones? Porque estos son problemas *espirituales*, síntomas de una enfermedad *espiritual*, y las soluciones deben ser *espirituales*.

¿Por qué digo que estos problemas son espirituales? Porque detrás de ellos hay una fuerza y un poder espirituales. Pocos se dan cuenta de ello, pero una fuerza siniestra y malévola está operando continuamente detrás de las bambalinas de nuestro mundo.

La Biblia nos revela información que de otra manera no podríamos obtener, porque no puede discernirse mediante los sentidos humanos del tacto, el gusto, la vista, el oído o el olfato. Sin embargo, es tan real como usted o yo. La Biblia revela la existencia de un mundo *espiritual* invisible y oculto, y registra el ocasional encuentro de nuestro mundo físico y este mundo espiritual, ¡cuyos resultados casi siempre han aterrado a quienes lo experimentaron!

La Biblia revela que existen seres espirituales llamados *ángeles* que sirven a Dios; pero también nos muestra que existen ángeles malignos y rebeldes llamados *demonios* que sirven a un poderoso ángel caído llamado *Satanás* (que significa "adversario" o "enemigo") el diablo (que significa "falso acusador" o "calumniador"). También es llamado *mentiroso* y *homicida* (Juan 8:44), *porque eso es lo que es y hace.*

Su influencia es tan enorme, que *"engaña al mundo entero"* y *"el mundo entero está bajo el maligno"* (Apocalipsis 12:9; 1 Juan 5:19). Si usted cree en Dios el Padre y en Jesucristo según lo que está escrito en su santa Palabra, la Biblia, entonces debe creer también en Satanás el diablo y sus demonios que, según la Biblia, ¡son muy reales!

Por todo esto es que nuestros problemas están tan arraigados y son tan difíciles de resolver, a pesar de los mejores esfuerzos humanos. Sin la ayuda de Dios *no podemos* resolverlos porque son de naturaleza *espiritual* y requieren de una solución *espiritual*. Detrás de ellos hay fuerzas espirituales que no podemos derrotar y que llenan nuestro mundo de violencia, odio, hostilidad, asesinatos y mentiras.

¿Cuál es la solución entonces? Dios puede hacer y hará lo que la humanidad no es capaz de hacer. Se acerca el tiempo en que él intervendrá y enviará a su Hijo Jesucristo a la Tierra para acabar con el reinado de Satanás como "el dios de este siglo" (2 Corintios 4:4). Esta edición de *Las Buenas Noticias* habla de cómo sucederá esto y de cómo será el mundo nuevo y transformado. Por ello es que lo animamos a que se nos una en oración para clamar, como Jesús nos enseñó, *"¡Venga tu reino!"* **BN**



Cuando el cielo venga a la Tierra

Usted nació para vivir una vida que Jesucristo pueda usar cuando regrese con el reino que recibirá de su Padre. ¿Está utilizando bien su tiempo y preparándose así para su rol futuro?

Por Darris McNeely

Las multitudes que rodeaban a Jesucristo vibraban de emoción. Durante días, las conversaciones entre aquellos que lo seguían a Jerusalén habían estado colmadas de entusiasmo y anticipación por lo que podía ocurrir: ellos pensaban que el establecimiento del Reino de Dios era inminente.

Las enseñanzas de Jesucristo acerca del reino se habían intensificado. Cuando los fariseos le preguntaron acerca de su advenimiento, su respuesta pareció indicar que estaba cerca, incluso entre ellos. Su declaración de que las condiciones de la sociedad reflejarían las de los días de Noé también contribuyó a que pensaran que su generación presenciaría la venida del reino. Después de todo, ¿no eran las condiciones de su tiempo similares a las del tiempo de Noé?

Los milagros habían aumentado, y el poder del mensaje de Jesús vinculaba su ministerio con las profecías relativas al gobierno del Mesías. Aunque él predijo su muerte y resurrección de acuerdo a lo predicho por los profetas, ni las multitudes ni sus discípulos más cercanos entendían lo que estaba diciendo.

Por último, Cristo entregó una de sus parábolas más impactantes, un mensaje destinado a transmitir el verdadero propósito del llamamiento de sus discípulos. Ellos ahora tenían por delante toda una vida de preparación para gobernar en el reino de Cristo, pero aun así no comprendieron lo que él les estaba diciendo.

El mensaje de Cristo contenido en esta historia, llamada *la parábola de las minas*, se aplica a nosotros hoy día. Vamos a examinar esta parábola en un momento, pero su mensaje básico es este: *el Reino de Dios viene a la Tierra*, y *usted* tiene la oportunidad ahora, en esta vida, de prepararse para estar con Cristo cuando él establezca su reino aquí.

Otra manera de expresar esto es que "el cielo", el ámbito divino del reinado de Dios, *vendrá a la Tierra*. Cuando usted muera, no irá a vivir al cielo: ¡Dios traerá el cielo aquí a la Tierra!

Las dos perspectivas de hoy comparadas con el futuro real

Dos perspectivas acerca de nuestro mundo y la perpetuación de la existencia humana dominan el pensamiento moderno.

Una de esas perspectivas es de índole mayormente material y busca la salvación mediante la ciencia y la intervención gubernamental para el manejo de los asuntos ecológicos. Una creencia muy común es que la actividad humana está alterando el ambiente de nuestro planeta hasta un punto tal, que la vida aquí podría llegar a su fin o cambiar radicalmente. Algunos llegan a afirmar que el cambio global antropogénico (trastornos ambientales provocados por el hombre) podría hacer de la Tierra un planeta inhabitable dentro de 10 a 12 años, y se han propuesto ideas como la colonización de la Luna o Marte como una manera de salvar a la raza humana. Este punto de vista parece ser extremo y cruel, pero es enseñado con toda sinceridad en los principales



Paul Csogi/Unsplash

medios de comunicación e instituciones educativas.

La segunda perspectiva es la típica creencia religiosa según la cual la salvación humana consiste en una vida incorpórea en el más allá. Este popular concepto, que asegura que las almas de la gente flotan y ascienden al cielo para pasar la eternidad con Dios, tiene poca o nula relevancia para la actual existencia humana en la Tierra. Muchas personas religiosas aceptan este futuro como si fuera una enseñanza bíblica, sin investigar concienzudamente las Escrituras para comprobar si verdaderamente es así.

Sin embargo, el hecho es que la popular creencia de que al morir uno se va al cielo o al infierno por toda la eternidad no se encuentra en la Biblia. Lo que la Biblia muestra es que, al morir, la persona pasa a un estado inconsciente y "duerme" mientras espera ser resucitada, y que solo al regreso de Jesucristo "los muertos en Cristo" resucitarán para reunirse con él en el aire y estar todos juntos (1 Tesalonicenses 4:16-17). (Para aprender más, lea nuestro folleto *El cielo y el infierno*).

El profeta Zacarías predijo así ese tiempo: "Y se afirmarán sus pies en aquel día sobre el monte de los Olivos" (Zacarías 14:4), ubicado al lado oriental de Jerusalén. Jesús volverá a la Tierra junto a sus seguidores resucitados, y Jerusalén se convertirá en el centro de su reino. Gente de todas las naciones acudirá hasta allá para aprender cómo administrar la autoridad de Dios en todo el mundo.

Apocalipsis 20:4-6 resume lo que le depara el futuro a la humanidad y a la Tierra cuando Jesús retorne con gran poder y gloria: "Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la palabra de Dios, los que no habían adorado a la bestia [un imperio tiránico y su líder en el fin del siglo] ni a su imagen [una jerarquía religiosa basada en dicho imperio], y que no recibieron la marca [señal de autoridad] en sus frentes ni en sus manos [es decir, su lealtad y prácticas]; y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años. Esta es la primera resurrección . . .

> En lugar de que todo se acabe o que la gente se vaya a vivir al cielo y la Tierra caiga en el olvido, Cristo traerá el "cielo" a la Tierra.

"Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad sobre éstos, sino que serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años".

Con estos versículos (y hay muchos más que revelan otros detalles de las Escrituras) concluimos que la Tierra será el lugar donde Cristo morará con sus seguidores resucitados y transformados. Junto a ellos, él dará inicio a una era de restauración y renovación de la Tierra que fue predicha hace mucho por los profetas de Dios (Hechos 3:19-21).

Usted no irá a morar al cielo cuando muera ni tampoco a un infierno eterno, y no debe temer que la raza humana sea borrada del mapa debido al daño ambiental causado por los seres humanos. Sin embargo, como dijimos anteriormente, es cierto que la gente ha causado y continuará causando un gran daño al ambiente (Apocalipsis 11:18) y que la Tierra será devastada por desastres cataclísmicos como castigo por el pecado de la humanidad y para motivarla al arrepentimiento.

En lugar de que todo se acabe o que la gente se vaya a vivir al cielo y la Tierra caiga en el olvido, Cristo traerá el "cielo" a la Tierra.

Cómo usar este tiempo de preparación

En la actualidad, Dios está preparando a un pueblo para reemplazar los reinos de este mundo. Esto es lo que Jesús les dijo a sus discípulos en los días que precedieron su muerte a fin de prepararlos, y también a nosotros, para el verdadero propósito de nuestra vida presente en la Tierra. Veamos lo que él dijo.

Las multitudes que seguían a Jesús a Jerusalén pensaban que el Reino de Dios iba a aparecer inmediatamente. Para corregir esta impresión, él les mostró mediante una parábola que tenían por delante un tiempo de preparación. Hoy en día esta parábola nos enseña la misma cosa: estamos en una etapa de preparación para vivir y reinar con Cristo en su reino. Tal es el propósito de nuestra vida ahora, si lo aceptamos.

Jesús describió esta realidad en Lucas 19 valiéndose de la historia de cierto "hombre noble [que] se fue a un país lejano para recibir un reino y volver" (v. 12). El noble representa a Cristo, y el país lejano es el cielo, adonde él fue para quedarse un largo tiempo, comenzando a los cuarenta días después de su resurrección. "Recibir un reino" aquí representa a Jesús cuando el Padre le entregó poder y autoridad para reinar.

Note además que antes de partir, el noble confió ciertas responsabilidades a otros. "Antes de partir, reunió a diez de sus siervos y dividió entre ellos cinco kilos de plata, diciéndoles: "Inviertan esto por mí

mientras estoy de viaje"; pero sus súbditos lo odiaban y enviaron una delegación tras él a decir: "No queremos que él sea nuestro rey" (vv. 13-14, Nueva Traducción Viviente).

Cristo dijo esto solo días antes de su crucifixión. Su pueblo, la nación judía, lo había rechazado tanto a él como a su mensaje. Pero todo esto había ocurrido tal como los profetas lo habían predicho.

Jesús a continuación se refiere a su futura aparición en gloria como Rey de reyes. Como él afirma en cuanto al hombre noble, que lo representa a él, esto comprende un llamado a rendir cuentas de parte de sus siervos. "Después de que lo coronaran rey, volvió y llamó a los siervos a quienes les había dado el dinero. Quería saber qué ganancias habían tenido. El primer siervo informó: Amo, invertí su dinero, ¡y multipliqué diez veces el monto inicial!

"¡Bien hecho! –exclamó el rey–, eres un buen siervo. Has sido fiel con lo poco que te confié, así que como recompensa serás gobernador de diez ciudades" (vv. 15-17, NTV).

Mediante el ingenioso uso de una parábola alusiva al manejo del dinero de un hombre noble, Jesús explica que él espera que sus siervos –sus verdaderos seguidores– estén ocupados multiplicando los dones del conocimiento y las habilidades espirituales que él les ha entregado, y que aquí están simbolizados por medio del dinero. El primer siervo usó sabiamente lo que le fue confiado, y lo multiplicó diez veces.

A continuación, el siguiente siervo da cuenta de lo que había recibido: "El siguiente siervo informó: Amo, invertí su dinero y multipliqué cinco veces el monto original. ¡Bien hecho! –exclamó el rey– Serás gobernador de cinco ciudades" (vv. 18-19, NTV).

Ambos siervos hicieron lo que se les había pedido devolviendo lo entregado con una ganancia varias veces superior a la cantidad original, y fueron recompensados en consecuencia. Su recompensa fue ser líderes sobre ciudades y gente, de acuerdo a lo que se afirma en Apocalipsis: que los seguidores de Cristo recibirán autoridad para gobernar como "reyes y sacerdotes" con él en su reino (Apocalipsis 5:10). Esto es lo que Dios planea traer a la Tierra: su gobierno y su reino.

Cuando hablamos acerca del Reino de Dios en la Tierra o de que el cielo vendrá a la Tierra, estamos hablando de algo real. Esta no es una alegoría ni un concepto simbólico. Se acerca un verdadero reino, un sistema de gobierno mediante el cual Dios les enseñará a todas las naciones su ley y su camino.

El profeta Daniel vio a Jesús recibiendo su reino en una visión descrita en Daniel 7:14: "Se le dio autoridad, honra *y soberanía sobre todas las naciones del mundo*, para que *lo obedecieran los de toda raza, nación y lengua*. Su gobierno es eterno, no tendrá fin. Su reino jamás será destruido" (NTV, énfasis nuestro en todo este artículo).

¡Dios va a usar a aquellos que experimenten un anticipo de su magnífico camino de vida en la actualidad para que le ayuden a hacer realidad este nuevo camino de vida en el futuro! La preparación para ese futuro se ha estado llevando a cabo durante mucho tiempo; en cada era de la historia Dios ha llamado y escogido a quienes tendrán parte en el establecimiento y supervisión de su reino. Él quería que nuestra vida humana hoy en día fuera un aprendizaje de lecciones muy importantes y que sus discípulos vivieran vidas productivas y virtuosas, desarrollando carácter y un estado mental que él pueda usar para enseñar a otros.

> Usted puede ser parte de ese cuerpo si Dios lo está llamando a entender. La elección es suya; ¿aceptará el llamado de Dios?

Es impresionante entender la gran verdad de que esta vida actual fue diseñada como un tiempo de preparación para gobernar con Cristo. ¡Haga cuenta de que es parte de esta parábola de las minas e imagínese cómo puede ser *su* futuro si llega a formar parte del grupo que Dios usará para traer el cielo a la Tierra!

Se nos advierte que no desperdiciemos este tiempo

Cristo habla en esta parábola acerca de otra categoría de personas: aquellas que no tomarán en cuenta el llamado de Dios y se rehusarán a obedecer su exhortación a utilizar bien lo que se les ha dado. Veamos cómo se describe esto:

"Pero el tercer siervo trajo solo la suma original y dijo: Amo, escondí su dinero para protegerlo. Tenía miedo, porque usted es un hombre muy difícil de tratar, que toma lo que no es suyo y cosecha lo que no sembró.

"¡Siervo perverso! –dijo el rey a gritos–. Tus propias palabras te condenan. Si sabías que era un hombre duro que tomo lo que no es mío y cosecho lo que no sembré, ¿por qué no depositaste mi dinero en el banco? Al menos hubiera podido obtener algún interés de él" (Lucas 19:20-23).

Este siervo se dirige al rey como "amo", pero se había rehusado a hacer lo que este le había ordenado. Dice que sintió miedo de hacer malas inversiones debido al carácter supuestamente severo de su amo. Y además de no haber cumplido con sus expectativas de ganancia, es evidente que alberga cierto resentimiento por el hecho de haber sido puesto en esta difícil situación.

Pero lo que realmente vemos aquí es un espíritu acusatorio y una total distorsión de la verdad. Una persona como esta no va a someterse ni permitirle a Cristo trabajar en él. Por lo menos pudo haber entregado el dinero a otros, lo que aquí está representado por el interés que hubiese ganado en un banco, en vez de guardarlo. Si hubiera hecho eso, podía haber mostrado un espíritu diligente a pesar del temor de cometer un error. En cambio, muestra un espíritu amargado y un evidente rechazo a servir además de culpar y acusar a su amo. Cristo no puede trabajar con este tipo de persona.

La rebelde actitud del último discípulo merece un duro juicio por parte de Jesucristo: "Luego, dirigiéndose a los otros que estaban cerca, el rey ordenó: Quiten el dinero de este siervo y dénselo al que tiene cinco kilos. Pero amo –le dijeron–, él ya tiene cinco kilos. Sí –respondió el rey–, y a los que usan bien lo que se les da, se les dará aún más; pero a los que no hacen nada se les quitará aun lo poco que tienen. En cuanto a esos enemigos míos que no querían que yo fuera su rey, tráiganlos y ejecútenlos aquí mismo en mi presencia" (vv. 24-27, NTV).

Cristo nos muestra aquí la recompensa infinitamente mejor que reciben aquellos que aceptan el llamado del Padre y se someten a él para dejar que su Espíritu

trabaje en ellos, produciendo el fruto de la justicia. Esta es una advertencia para que tomemos en serio el llamado de Dios y no lo rechacemos.

Su propósito, su vida

La misión de Cristo en su primera venida no era la de establecer su reino sobre las naciones. Su cometido en ese entonces era ser el Cordero de Dios que iba a morir para borrar todos los pecados del mundo y fundar su Iglesia: su pueblo espiritual, los hijos de Dios, como su comunidad de creyentes. Esta parábola en Lucas 19 muestra que después transcurriría un largo tiempo, durante el cual Cristo prepararía a su Iglesia para reinar con él.

Esta preparación es lo que la Iglesia de Dios está haciendo, y Cristo es su Fundador y Líder. La razón de ser de esta Iglesia es continuar la obra que él comenzó en su ministerio terrenal, y su propósito principal es proclamar la venida del Reino de Dios y preparar a un pueblo para que lo asista cuando regrese.

Este es el verdadero propósito de responder al mensaje del evangelio y cambiar su vida hoy. El Padre y Jesucristo están preparando ahora mismo un cuerpo espiritual de discípulos que serán resucitados a inmortalidad divina al regreso de Cristo, muchos de los cuales ya están preparados y ahora "duermen" en sus tumbas esperando el momento en que Cristo los llame a una vida nueva en un cuerpo glorificado y resucitado. Este es el grupo que él usará para enseñarle al mundo sus caminos.



Usted puede ser parte de ese cuerpo si Dios lo está llamando a entender. La elección es suya; ¿aceptará el llamado de Dios?

Hay mucho trabajo por hacer. Si tenemos la convicción fundamental de que el cielo vendrá a la Tierra y que debemos prepararnos para ayudar con el establecimiento del Reino de Dios en ella, debemos comenzar hoy mismo, buscando la ayuda de Dios para enfocar nuestras vidas en su reino y su camino de vida (Mateo 6:33).

Todo comienza con la oración "Venga tu reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra" (Mateo 6:10). Esta plegaria simple pero directa que todos hemos escuchado muchas veces, en realidad contiene el profundo mensaje de que, cuando venga el Reino de Dios, el cielo es el que va a venir a la Tierra y la voluntad de Dios se cumplirá aquí tal como ahora la cumplen allá arriba sus ángeles. Con esto en mente, quienes somos siervos de Dios debemos estar liderando el camino y haciendo la voluntad de Dios en nuestras vidas ahora mismo.

Debemos poner a Dios primero, sirviéndolo a él y a nuestros compañeros humanos. Debemos honrarnos, respetarnos y cuidarnos mutuamente. Dios nos dice que nos amemos unos a otros tal como debemos amarlo a él. Estos son principios fundamentales de conducta que sientan las bases para entender el propósito de Dios en nuestras vidas.

Cómo vivir una "vida de diez ciudades"

Lo que hacemos refleja nuestros sentimientos hacia Dios y nuestro prójimo. Nuestra manera de vivir debe reflejar una profunda convicción de que existe un Dios y que él ha revelado su voluntad para la humanidad. Sí, podemos llegar a conocer a Dios y vivir su camino con consecuencias profundamente positivas para nuestras vidas.

Un discípulo de Jesucristo vive una vida plena cuando realmente practica lo que cree; no es un esfuerzo a medias. Vivir una vida cristiana a medias es una sutil forma de ateísmo, porque con nuestras acciones mostramos que en realidad no creemos lo que Dios dice. Es decir, *decimos* que creemos en Dios, pero en algunos aspectos nuestras vidas carecen de una creencia verdaderamente profunda que influya sobre nuestros pensamientos y conducta.

En mis años de trabajar con gente como ministro y pastor, he observado que la gente a menudo es sincera cuando *profesa* su fe pero fracasa cuando debe *probarla*. Esto es humano, pero puede ser un defecto que puede impedirnos vivir lo que podríamos llamar "una vida de diez ciudades", basándonos en la parábola de Cristo. ¿Recuerda que en la historia a uno de los siervos se le entrega autoridad sobre diez naciones y a otro sobre cinco, pero el tercero no recibe nada y en cambio se le quita lo que ya tenía? ¡Todos debemos esforzarnos por hacer lo que más podamos con lo que nos ha sido dado!

Cristo ofrece una recompensa por la forma en que vivimos esta vida. Puede que usted no haya considerado su relación con Dios de esta manera, pero esa es la moraleja de esta parábola. Cristo no espera nada menos que un compromiso absoluto con él y sus enseñanzas y nos dice que recibiremos una recompensa comparable con nuestro esfuerzo. La salvación es un don gratuito otorgado por gracia, pero en el reino venidero seremos recompensados de acuerdo a nuestras obras (Mateo 16:27; Apocalipsis 22:12). Nuestro galardón dependerá de cuánto nos hemos sometido a Dios para que obre en nosotros.

Si la idea de que el cielo venga a la Tierra no es lo que usted cree, tal vez deba examinar este tema más profundamente. Solicite o descargue una copia gratuita de nuestro folleto *El Evangelio del Reino*. ¡Usted necesita entender lo que la Biblia dice acerca de este vital tema!

Usted nació para vivir una vida que Jesucristo pueda usar cuando retorne a la Tierra con el reino que recibirá de su Padre. ¿Está utilizando su tiempo ahora a fin de prepararse para su futuro rol? ¡Esta es la razón de que haya nacido! ***BN***

Para más información



Jesucristo comenzó su ministerio predicando sobre el evangelio –las buenas noticias– del Reino de Dios (Marcos 1:14). Pero, ¿qué son exactamente ese mensaje y ese reino? La respuesta a este interrogante se encuentra en nuestro folleto gratuito *El Evangelio del Reino de Dios*. Solicite o descárguelo hoy mismo.

iduai.org/folletos

da-kuk/Getty Images Plus

Cómo será el cielo en la Tierra



La Palabra de Dios contiene asombrosas profecías y promesas para el futuro del planeta Tierra. ¿Cómo será ese futuro? ¿Cómo se diferenciará de nuestro mundo de hoy?

Por Scott Ashley

En la Biblia hay muchas profecías específicas que describen cómo será el mundo después que Jesucristo establezca el Reino de Dios en la Tierra. Algunas de ellas se parecen mucho a las ideas populares acerca del cielo. De hecho, algunas personas creen que algunas de estas profecías hablan del cielo, ¡aunque en realidad se refieren a la futura transformación de la Tierra y todo lo que hay en ella!

Veamos lo que la profecía bíblica nos dice acerca de este maravilloso mundo de mañana que está por venir. ¡Ella hace una descripción asombrosamente bella de un mundo muy diferente al de nuestro mundo actual!

Jesucristo establecerá un gobierno muy diferente

Cristo Jesús reinará como el Rey divino e indiscutible sobre toda la Tierra, después que se proclame: "El reino del mundo ha pasado a ser de nuestro Señor y de su Cristo, y él reinará por los siglos de los siglos" (Apocalipsis 11:15, Nueva Versión Internacional). Para traer la paz al mundo, Jesucristo debe asumir el control de todas las naciones y pueblos de la Tierra: "Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido" (Daniel 7:14).

Cristo, el Príncipe de Paz, será el Pacificador por excelencia y traerá y mantendrá una paz mundial duradera: "Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre . . . Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite . . ." (Isaías 9:6-7).

Bajo su gobierno, las prioridades de las naciones cambiarán su antiguo patrón de agresión por uno de paz: "Y él juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se ensayarán más para la guerra" (Miqueas 4:3).

Jerusalén se convertirá en la capital mundial

Jesucristo regresará al monte de los Olivos, en las afueras de Jerusalén, para reinar sobre toda la Tierra (Zacarías 14:4, 9, 17), y Jerusalén será la capital de su gobierno mundial (Jeremías 3:17). "Así dice el Eterno: Yo he restaurado a Sion, y moraré en medio de Jerusalén; y Jerusalén se llamará Ciudad de la Verdad, y el monte del Eterno de los ejércitos, Monte de Santidad" (Zacarías 8:3).

Como Rey de reyes y Señor de señores (Apocalipsis 19:16), Jesucristo enseñará a todas las naciones las leyes de Dios tal como están en las Escrituras: "Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno . . . y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas; porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno" (Miqueas 4:2).

Él gobernará sobre todos los pueblos con justicia y equidad: "Y reposará sobre él el Espíritu del Eterno; espíritu de sabiduría



Si cree en Dios y que la Biblia es su Palabra, ¡entonces debe creer que ***Jesucristo volverá*** para hacer realidad la promesa de un paraíso aquí en la Tierra y transformar este mundo en un nuevo Edén!

y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor del Eterno. Y le hará entender diligente en el temor del Eterno. No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos [es decir, no se basará en apariencias o rumores]; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra . . .” (Isaías 11:2-4).

Quienes actualmente siguen a Jesucristo y verdaderamente se someten y dedican sus vidas a Dios, le ayudarán a gobernar la Tierra: “Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono” (Apocalipsis 3:21).

La humanidad experimentará una gran transformación espiritual

Satanás el diablo, el invisible “dios de esta era” que “engaña al mundo entero” (2 Corintios 4:4; Apocalipsis 12:9), será obligado a apartarse de la humanidad para que ya no pueda influir en las personas y llevarlas por su sendero de engaño y muerte: “Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años” (Apocalipsis 20:1-3).

Una vez que Satanás, la fuente de toda mentira y engaño, sea encerrado, toda la humanidad aprenderá acerca del Dios verdadero y llegará a conocerlo a él y su camino de vida: “No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar” (Isaías 11:9).

Cuando Satanás ya esté fuera del panorama y las personas por fin puedan aprender sobre el Dios verdadero y su forma de vida, Dios ofrecerá su Espíritu a todos los seres humanos para que puedan ser convertidos espiritualmente. Para ello comenzará con su pueblo Israel, a quien usará de modelo de lo que hará por toda la humanidad: “Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne, para que anden en mis ordenanzas, y guarden mis decretos y los cumplan, y me sean por pueblo, y yo sea a ellos por Dios” (Ezequiel 11:19-20; ver también Hechos 2:17).

El hecho de recibir el Espíritu de Dios no elimina su ley, como muchos creen, sino que, por el contrario, es el medio de interiorizar esa ley en los corazones y mentes de las personas para llegar a conocerlo verdaderamente: “Pero este es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el Eterno: Daré mi ley en su mente, y la escribiré en su corazón; y yo seré a ellos por Dios, y ellos me serán por pueblo. Y no enseñará más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Eterno; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice el

Fotos desde la izquierda: Arto Marttinen/Unsplash, Alex Ugalek/Getty Images Plus, Designpics

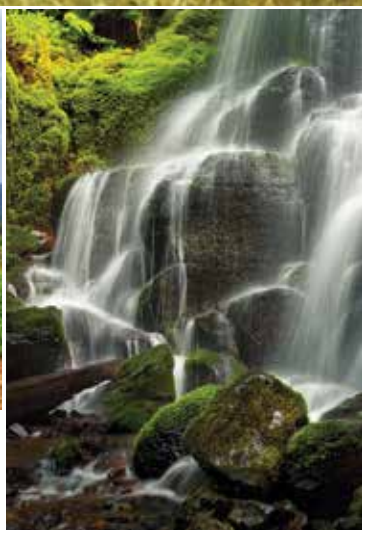


Eterno; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado" (Jeremías 31:33-34; Hebreos 8:10-12).

La prosperidad aumentará y el crimen disminuirá

Dos características principales del reinado de Cristo en la Tierra serán el gran aumento de la riqueza y el fin del crimen y la corrupción. "En vez de bronce traeré oro, y por hierro plata, y por madera bronce, y en lugar de piedras hierro; y pondré paz por tu tributo, y justicia por tus opresores. Nunca más se oirá en tu tierra violencia, destrucción ni quebrantamiento en tu territorio, sino que a tus muros llamarás Salvación, y a tus puertas Alabanza" (Isaías 60:17-18).





La gente ya no temerá que los delincuentes o los gobiernos opresivos les hagan daño o les roben sus propiedades. "Y se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, y no habrá quien los amedrente; porque la boca del Eterno de los ejércitos lo ha hablado" (Miqueas 4:4).

"Construirán casas y vivirán en ellas. Cultivarán viñedos y disfrutarán lo que produzcan. No construirán casas para que otros vivan en ellas. No cultivarán viñedos para que otros los disfruten. Porque tendrán larga vida como los árboles; y mis elegidos disfrutarán del trabajo de sus manos. No trabajarán duro para no salir con nada; ni criarán hijos para el desastre. Porque ellos y sus descendientes serán un pueblo bendecido por el Señor" (Isaías 65:21-23, Palabra de Dios para Todos).

El mundo se transformará físicamente

Aun la naturaleza de los animales será transformada: "Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora" (Isaías 11:6-8). La sanidad divina estará disponible para curar todas las enfermedades, dolencias y heridas: "Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos, y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo . . ." (Isaías 35:5-6).

En contraste con gran parte del mundo de hoy, las tierras agrícolas llegarán a ser increíblemente productivas: "He aquí vienen días, dice el Eterno, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleve la simiente; y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán" (Amós 9:13). Las áreas que hoy son desiertos se volverán fértiles y exuberantes con manantiales y ríos de agua dulce, "porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad. El lugar seco se convertirá en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas; en la morada de chacales, en su guarida, será lugar de cañas y juncos" (Isaías 35:6-7).

Además de la abundante agua que fluirá en esos lugares, también habrá una vegetación renovada: "En las alturas abriré ríos, y fuentes en medio de los valles; abriré en el desierto estanques de aguas, y manantiales de aguas en la tierra seca. Daré en el desierto cedros, acacias, arrayanes y olivos; pondré en la soledad cipreses, pinos y bojes juntamente, para que vean y conozcan, y adviertan y entiendan todos, que la mano del Eterno hace esto, y que el Santo de Israel lo creó" (Isaías 41:18-20).

Después de que Jesucristo detenga la destrucción generalizada y la guerra que precederán su regreso, se repararán las áreas destruidas mediante proyectos de reconstrucción mundial haciéndolas habitables: "Y dirán: Esta tierra que era asolada ha venido a ser como huerto del Edén; y estas ciudades que eran desiertas y asoladas y arruinadas, están fortificadas y habitadas" (Ezequiel 36:35).

¡Qué mundo tan maravilloso es el que está por venir!

Estos y otros versículos muestran una visión del futuro que pronto se hará realidad. Si cree en Dios y que la Biblia es su Palabra, ¡entonces crea que estas promesas se cumplirán! ¡Jesucristo regresará para hacer realidad la promesa de un paraíso terrenal, transformando este mundo en un lugar semejante al Edén! (Asegúrese de leer "El maravilloso mundo que esperamos", en las páginas 12 y 13).

Estas promesas –que Jesucristo reinará en la Tierra para establecer la paz y la justicia, que Satanás el diablo y su influencia maligna sean eliminados, y que habrá una transformación espiritual de los seres humanos que obedezcan las leyes de Dios y que reciban su Espíritu Santo– producirán un mundo de paz, prosperidad y propósito. Aquel mundo superará hasta nuestros sueños más remotos, ¡y usted puede ser parte de él! **BN**

Fotos desde la izquierda: yelenayemchuk/123RF, Michal Bednarek/123RF, paulacobleigh/iStock/Getty Images Plus aldomurillo/iStock/Getty Images Plus



Anhelar el reino puede ayudarnos hoy mismo

¿Podrá el anhelo por el Reino de Dios que Cristo traerá mañana ser de beneficio en nuestras vidas hoy en día?

Por Mario Seiglie

¿Se ha preguntado alguna vez por qué en la oración modelo que Jesús entregó en Mateo 6:9-15, la primera solicitud que nos instó a hacer después de dirigirnos al Padre en los cielos fue "Venga tu reino"?

¿Por qué es tan importante anhelar la llegada del Reino de Dios? La mayoría de la gente tiene la idea de que el cielo es el lugar donde finalmente se llevará a cabo todo. Sin embargo, Cristo dijo que como primera meta debemos desear *que su reino venga a la Tierra*.

En el mismo capítulo donde Jesús entregó su oración modelo, explicó mejor este principio: "Mas *buscad primeramente el reino de Dios y su justicia*, y todas estas cosas os serán añadidas" (v. 33, énfasis nuestro en todo este artículo). Y la Biblia está llena de ejemplos de hombres y mujeres fieles que vivieron con estas prioridades en mente. Ellos vislumbraron brevemente el Reino de Dios venidero y vieron que era algo *real* –nunca dudaron de que con toda seguridad vendría– y se prepararon espiritualmente para su llegada.

El libro de Hebreos nos dice esto acerca de ellos: "Conforme a la fe murieron todos éstos *sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra*" [el mundo no era su hogar verdadero] . . . Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, *no recibieron lo prometido*; proveyendo Dios *alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros*" (Hebreos 11:13, 39-40).

Por tanto, todos los que hayan sido fieles a Dios serán perfeccionados al mismo tiempo en el futuro: no al momento de su muerte, ¡sino cuando Cristo retorne para reinar! ¡Y reinarán con él, en la Tierra! (Apocalipsis 5:10). El resumen de esta esperanza es entregado en el siguiente capítulo de Hebreos: "Así que, *recibiendo nosotros un reino inconmovible, tengamos gratitud,* y mediante ella *sirvamos a Dios* agradándole con temor y reverencia" (Hebreos 12:28).

Este reino traerá maravillosos cambios a la Tierra y a todos sus habitantes (lea "El maravilloso mundo que esperamos", en las páginas 12 y 13). Pero todos sus beneficios no son solamente futuros: ¡un ferviente deseo por el advenimiento del reino puede cambiarnos ahora mismo, y para mejor!

¿Cuáles son entonces algunas de las bendiciones que se producen cuando esperamos ansiosamente el establecimiento de ese glorioso reino? Tal como las facetas de un hermoso diamante que emite rayos multicolores, existen siete maravillosos efectos que podemos experimentar si esperamos fervientemente el Reino de Dios en la Tierra.

1. Hace que le demos prioridad a lo más importante

El Reino de Dios es la meta suprema de la vida. Jesús lo dejó bien claro: no importa cuán exitoso uno pueda ser en los aspectos materiales de esta vida, incluso si adquiere fama y fortuna: si al final no entra en el Reino de Dios, su vida habrá sido un fracaso ante Dios.

Como Jesús afirmó: "Porque *¿qué aprovechará* al hombre, *si ganare todo el mundo, y perdiere su alma* [su ser o existencia personal]*?* ¿O *qué recompensa dará el hombre por su alma?* Porque *el Hijo del Hombre vendrá en la gloria* de su Padre con sus ángeles, y entonces *pagará a cada uno conforme a sus obras*" (Mateo 16:26-27).

Desde luego , hay muchas *metas físicas* encomiables que podemos esforzarnos por alcanzar en esta vida, tal como el apóstol Juan mencionó en 3 Juan 2: "Amado, *yo deseo que tú seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud* [bienestar general, tanto del cuerpo como de la mente], *así como prospera tu alma*".

El principal propósito espiritual en la vida de uno es llegar a ser parte del Reino de Dios. Por ello es que esperar con ansias su venida debe ser una prioridad en nuestras vidas, e idealmente deberíamos vislumbrar ese futuro reino en nuestras oraciones diarias y usarlo como fuente de ánimo e inspiración.

2. Nos mantiene enfocados en nuestra esperanza

Muchos no se dan cuenta de que la esperanza bíblica en realidad está basada en la llegada del Reino de Dios. El apóstol Pablo explicó así esta esperanza: "Porque *en esperanza* fuimos salvos; pero *la esperanza que se ve, no es esperanza*; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? Pero *si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos*" (Romanos 8:24-25).

Pablo llamó a esto "*la esperanza bienaventurada*". Como le dijo a Tito: "Porque *la gracia de Dios se ha manifestado para salvación* a todos los hombres, enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, *aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo*, quien se dio a sí mismo por nosotros para *redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras*" (Tito 2:11-14).

Pablo comparó esta esperanza con el casco que protege a un soldado de una herida fatal a la cabeza. Pablo mencionó que un soldado cristiano alcanza el objetivo de la salvación en el Reino de Dios gracias a que está armado para la batalla espiritual, "[habiéndose] vestido con la coraza de fe y de amor, y *con la esperanza de salvación como yelmo*" (1 Tesalonicenses 5:8).

3. Nos llena de fe

¡Tener la gran esperanza de entrar algún día al Reino de Dios debe llenarnos de fe viva! Y si bien tener esta esperanza nos ayuda a enfocarnos en ese destino final, la fe viva es *la caminata diaria y confiada hacia esa meta* y lo que produce una fiel obediencia.

Fíjese cómo relaciona Pablo el intenso deseo por el Reino de Dios con la caminata diaria de fe: "No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón; porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho *la voluntad de Dios, obtengáis la promesa . . . Mas el justo vivirá por fe*; y si retrocediere, no agradará a mi alma" (Hebreos 10:35-38).

La fe nos permite creer que las promesas de Dios son ciertas y permanecer fieles a estas verdades a pesar de las vicisitudes, sufri-

El maravilloso mundo que esperamos

Hay muchísimo que esperar en el Reino de Dios que Jesucristo establecerá en toda la Tierra, y muchísimo que anhelamos fervientemente. Veamos algunas de las bendiciones que vendrán en ese tiempo futuro.

1. Será un reino universal de amor

El Reino de Dios no será como el de esta era, donde la gente se rige por la ley de la selva y solo el más fuerte sobrevive. Debido a que la característica principal de Dios es el amor (1 Juan 4:8), esta será la actitud predominante cuando Cristo reine sobre la Tierra. En lugar de preocuparse de sí mismas, las personas se preocuparán de las necesidades de los demás y se dedicarán a servir, compartir, ayudar y amar a su prójimo.

Jesús explicó a sus discípulos que iba a traer una nueva clase de gobierno: "Entonces Jesús, llamándolos, dijo: Sabéis que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y los que son grandes *ejercen sobre ellas potestad. Mas entre vosotros no será así,* sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros *será vuestro siervo;* como *el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos*" (Mateo 20:25-28).

Por consecuencia, en aquel tiempo todas las naciones trabajarán en forma conjunta y no unas contra otras. Las naciones que históricamente han sido adversarias, en ese entonces serán amigas entrañables.

Isaías describe así aquel tiempo: "Y herirá el Eterno a Egipto; herirá y sanará, *y se convertirán al Eterno, y les será clemente y los sanará*. En aquel tiempo habrá una calzada de Egipto a Asiria, y asirios entrarán en Egipto, y egipcios en Asiria; y *los egipcios servirán con los asirios* al Eterno. En aquel tiempo *Israel será tercero con Egipto y con Asiria* para bendición en medio de la tierra; porque el Eterno de los ejércitos los bendecirá diciendo: *Bendito el pueblo mío Egipto, y el asirio obra de mis manos, e Israel mi heredad*" (Isaías 19:22-25).

2. Será un reino lleno de gozo

¡El gobierno de Cristo rebosará de dicha, felicidad y sana diversión! La idea de un Dios serio, rígido y austero es una representación completamente equivocada de Dios. Jesús era la persona más feliz y alegre sobre la Tierra y, sin embargo, le dolía al ver la dureza de corazón de las personas y cómo sufrían por las consecuencias del pecado.

Él les dijo a sus discípulos: "Yo he venido para que todos ustedes tengan vida, y *para que la vivan plenamente*" (Juan 10:10, Traducción en Lenguaje Actual). Y más tarde agregó: "Les digo todo esto *para que sean tan felices como yo*" (Juan 15:11, TLA).

En el mundo venidero no habrá más explotación, y cada persona alcanzará su potencial pleno porque todos ayudarán a los demás para que tengan éxito. Una vez más, la Biblia nos permite vislumbrar ese futuro reino: "*No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma;* porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y *mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos.*

"No trabajarán en vano, ni darán a luz para maldición; porque son linaje de los benditos del Eterno, y sus descendientes con ellos. Y *antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído. El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey . . . No afligirán, ni harán mal* en todo mi santo monte, dijo el Eterno" (Isaías 65:22-25).

3. Será un reino de paz

Estamos acostumbrados a un mundo atestado de crimen y violencia. Sin importar dónde vive uno, no hay ningún lugar en el cual uno pueda sentirse seguro, incluso con los sistemas de seguridad más sofisticados. Los criminales además se valen de tecnología de punta para burlar estos sistemas de alarmas.

Sin embargo, en el reino venidero habrá tanta paz que no se necesitarán policías ni fuerzas armadas.

mientos y tentaciones de la vida. Moisés fue un gran ejemplo de lo que es caminar por fe y no por fuerza, como leemos en Hebreos 11:27: "Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible". En otras palabras, ¡él tenía "ojos espirituales" que vieron la presencia de Dios en su vida y actuó en consecuencia!

4. Le otorga significado a nuestras vidas

Una de las grandes bendiciones en la vida es saber *por qué nacimos.* Gran parte de la desesperación que aflige al mundo puede rastrearse hasta gente que *no sabía el propósito de su existencia* y consecuentemente se volvió frustrada, angustiada y desesperanzada. Debemos buscar la razón de nuestra existencia en la Palabra de Dios. Todas las cosas existen gracias al Dios Creador, y la respuesta de por qué nos hizo debe provenir de él.

La respuesta revelada en la Biblia es que Dios hizo a los seres humanos para que lleguen a ser como él en su familia divina y en su reino por toda la eternidad. Ser como él comienza con la ayuda de Dios para que desarrollemos *su carácter justo* ahora, de manera que un día podamos compartir su gloria.

Como nos dice Hebreos 2:10: "Dios –para quien y por medio de quien todo fue hecho– *eligió llevar a muchos hijos a la gloria*. Convenía a Dios que, mediante el sufrimiento, hiciera a Jesús un líder perfecto, apto para *llevarlos a la salvación*" (Nueva Traducción Viviente).

Pablo agrega: "Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también *esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya*, por el poder con el cual puede también *sujetar a sí mismo todas las cosas*" (Filipenses 3:20-21).

De todas las cosas que podemos aprender en este mundo, este conocimiento es el más valioso de todos. Una vez que usted sabe por qué fue colocado aquí en la Tierra, puede entender por qué la vida es como una carrera de obstáculos, llena de distintas pruebas y dificultades que hay que superar. Su propósito es revelar y mejorar nuestro carácter y ayudarnos en la preparación para el reino venidero.

Como enfatizó el apóstol Pedro: "En lo cual vosotros os alegráis, *aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo*" (1 Pedro 1:6-7).

5. Nos brinda satisfacción en un mundo injusto

A diario vemos cuánta injusticia hay por todo el mundo, y cuando uno sufre personalmente por una injusticia, ¡cómo duele! La gente

Miqueas describió esta maravillosa escena: "Acontecerá *en los postreros tiempos* que el monte de la casa del Eterno será establecido por cabecera de montes, y más alto que los collados, y correrán a él los pueblos. Vendrán muchas naciones, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, y a la casa del Dios de Jacob; *y nos enseñará en sus caminos, y andaremos por sus veredas;* porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno.

"*Y él juzgará entre muchos pueblos, y corregirá a naciones poderosas hasta muy lejos; y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces;* no alzará espada nación contra nación, *ni se ensayarán más para la guerra.* Y se sentará cada uno debajo de su vid y debajo de su higuera, *y no habrá quien los amedrente;* porque la boca del Eterno de los ejércitos lo ha hablado" (Miqueas 4:1-4).

En efecto, en esos días abundará la paz, tanto paz externa, porque nadie lastimará a los demás, como paz interna, ya que nada estorbará el estado mental de la gente.

Isaías dice lo siguiente al respecto: "Y el efecto de la justicia será paz; y la labor de la justicia, reposo y seguridad para siempre. Y mi pueblo habitará en morada de paz, en habitaciones seguras, y en recreos de reposo" (Isaías 32:17-18).

4. Será una Tierra de abundancia física y espiritual

Otra asombrosa característica del reino venidero es que la maldición lanzada a la Tierra por causa del pecado del hombre será eliminada, permitiendo una enorme abundancia de cosechas y la transformación de los animales más feroces en criaturas dóciles y tiernas.

Isaías describe el fin de la maldición sobre la Tierra en aquel tiempo: "Porque con *alegría* saldréis, y con *paz* seréis vueltos; los montes y los collados levantarán canción delante de vosotros, y todos los árboles del campo darán palmadas de aplauso. *En lugar de la zarza crecerá ciprés, y en lugar de la ortiga crecerá arrayán;* y será *al Eterno por nombre, por señal eterna que nunca será raída"* (Isaías 55:12-13).

Así es: tanto la flora como la fauna volverán a su previo estado en el huerto del Edén. El apóstol Pedro describió ese periodo con una amonestación: "Así que, arrepentíos y convertíos, *para que sean borrados vuestros pecados;* para que *vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe a Jesucristo,* que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo reciba *hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas,* de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo" (Hechos 3:19-21).

He aquí una breve descripción de todos los animales que se volverán dóciles, y de un mundo lleno de la verdad de Dios: "*Morará el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostará; el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará.* La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; y el león como el buey comerá paja.

"Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid, y el recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora. *No harán mal ni dañarán* en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar" (Isaías 11:6-9).

La fertilidad del suelo será tan grande, que habrá múltiples cosechas durante el año. El profeta Amós dijo al respecto: "He aquí vienen días, dice el Eterno, en que el que ara alcanzará al segador, y el pisador de las uvas al que lleve la simiente; *y los montes destilarán mosto, y todos los collados se derretirán"* (Amós 9:13).

5. Será un mundo de justicia

Hay una palabra que resume muy bien el Reino de Dios venidero: *justicia*. Toda la gente aprenderá a vivir según este estilo de vida piadoso basado en la Palabra de Dios.

Pedro usó la palabra "justicia" para resumir cómo será el Reino de Dios: "Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¡cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! Pero *nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia*" (2 Pedro 3:11-13).

¿Puede visualizar este reino? ¡Aférrese a la visión del mundo increíble y maravilloso que Dios ha prometido!

mala parece salirse con la suya, cometiendo innumerables y atroces crímenes para luego morir pacíficamente de vejez en su sueño, sin dar cuenta de todo el daño que causó en esta vida. Más aún, aquellos que tienen menos influencia a menudo terminan llevándose la peor parte de todo. Y siempre ha sido así.

Hasta el rey Salomón se quejó de la injusticia en sus días. A pesar de ser rey, no podía enderezar las cosas y se lamentó así: "Además, *observé toda la opresión que sucede bajo el sol. Vi las lágrimas* de los oprimidos, *y no había nadie para consolarlos.* Los opresores tienen mucho poder *y sus víctimas son indefensas*" (Eclesiastés 4:1, NTV).

Pero las cosas no se van a quedar así para siempre. Cuando uno tiene el conocimiento del Reino de Dios venidero y de que su justicia finalmente prevalecerá, sabe que la rendición de cuentas es algo inminente. La gente nunca más podrá cometer crímenes y pecados espantosos, y los inocentes nunca más sufrirán a manos de los malvados.

Como Pablo dijo, "Porque es necesario *que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo*" (2 Corintios 5:10). Jesús será el Juez justo en aquel tiempo. En la Biblia se nos explica cómo llevará él a cabo su justicia: en una forma completamente distinta de cómo se lleva a cabo hoy.

El profeta Isaías describió así el gobierno perfecto de Cristo: "Y reposará sobre él el Espíritu del Eterno; espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor del Eterno. Y le hará entender diligente en el temor del Eterno. *No juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos; sino que juzgará con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra*; y herirá la tierra con la vara de su boca, y con el espíritu de sus labios matará al impío. Y será *la justicia* cinto de sus lomos, y *la fidelidad* ceñidor de su cintura" (Isaías 11:2-5).

¡Esperamos con ansias ese día en el futuro cuando todo lo torcido será enderezado!

6. Nos motiva a despertar con una actitud positiva cada mañana

Una vez que nos damos cuenta de cuánto han hecho por nosotros Dios el Padre y Jesucristo (y de cuánto harán cuando traigan su reino a la Tierra), ¡nos llenamos de gratitud por estar vivos! Y aunque tarde o temprano vamos a pasar por tiempos muy difíciles, saber lo que nos espera una vez que Cristo reine aquí en la Tierra nos da consuelo para enfrentar nuestras circunstancias actuales. Como Jesús dijo, "¿Qué, pues, diremos a esto? *Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros?* El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó *por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?* ¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién es el que condenará? *Cristo* es el que murió; más aun, el que también resucitó, el *que además está a la diestra de Dios*, el que también *intercede por nosotros*" (Romanos 8:31-34).

¡Al seguir a Dios, somos parte del equipo ganador! Sin importar qué nos suceda, sabemos que Dios está a cargo y que usará de alguna manera las circunstancias para nuestro beneficio.

Pablo, encarcelado y golpeado muchas veces por su fe, pudo mantener una actitud positiva en medio de tremendas pruebas, y declaró: "Pues tengo por cierto *que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.* Porque *el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios* . . . Y sabemos que a los que aman a Dios, *todas las cosas les ayudan a bien*, esto es, a los que *conforme a su propósito son llamados*" (Romanos 8:18, 28).

7. Nos enseña perseverancia

La perseverancia es la habilidad de no darse por vencido ni claudicar, aguantando hasta alcanzar la meta deseada. Debemos perseverar para que el carácter justo de Dios se produzca en nosotros. Como Pablo menciona, "Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las *tribulaciones*, sabiendo *que la tribulación produce paciencia; y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza*" (Romanos 5:3-4).

La vida espiritual de un cristiano es comparada con la de un corredor de larga distancia quien, mediante paciencia y perseverancia, termina la carrera. Pablo lo expresó así: "Todos los atletas se entrenan *con disciplina*. Lo hacen para ganar un premio que se desvanecerá, pero nosotros lo hacemos *por un premio eterno. Por eso yo corro cada paso con propósito.* No solo doy golpes al aire. Disciplino mi cuerpo como lo hace un atleta, lo entreno para que haga lo que debe hacer. De lo contrario, temo que, después de predicarles a otros, *yo mismo quede descalificado*" (1 Corintios 9:24-27, NTV). Pablo sabía que podía fracasar si no terminaba la carrera de la fe, así que mantuvo sus ojos firmemente en la meta y siguió perseverando.

El objetivo de ser parte del Reino de Dios es tan grandioso que realmente nada puede compararse con él. Sin embargo, hay enemigos formidables que no desean que seamos parte de este reino. Nuestros grandes adversarios en esta vida son: 1) nosotros mismos, debido a nuestra naturaleza humana corrupta; 2) el mundo, con su lascivia y atracciones; y 3) Satanás el diablo.

Pedro nos advirtió: "Sed sobrios, y velad; porque *vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe*, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo. Mas *el Dios de toda gracia,* que nos llamó a su gloria eterna en Jesucristo, *después que hayáis padecido un poco de tiempo, él mismo os perfeccione, afirme, fortalezca y establezca*" (1 Pedro 5:8-10).

Cristo nos advirtió que "por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará" (Mateo 24:12). Y luego nos asegura: "Mas el que persevere hasta el fin, éste será salvo" (v. 13).

Y lo que *nos ayudará* a perseverar hasta el fin es nuestro ferviente anhelo por el reino, nuestro deseo de ver cumplidas las magníficas promesas de Dios. Ese mismo deseo fue el que ayudó a Jesucristo a perseverar: "Debido al gozo que le esperaba, Jesús soportó la cruz, sin importarle la vergüenza que esta representaba. Ahora está sentado en el lugar de honor, junto al trono de Dios" (Hebreos 12:2, NTV).

Ahora podemos ver por qué es tan importante vislumbrar a diario el reino venidero cuando oramos y sentirnos alentados por ello. Esta es una poderosa clave para perseverar y tener el estado mental necesario para afrontar los muchos desafíos de la vida, ¡y para que un día *entremos* a ese maravilloso Reino de Dios! **BN**

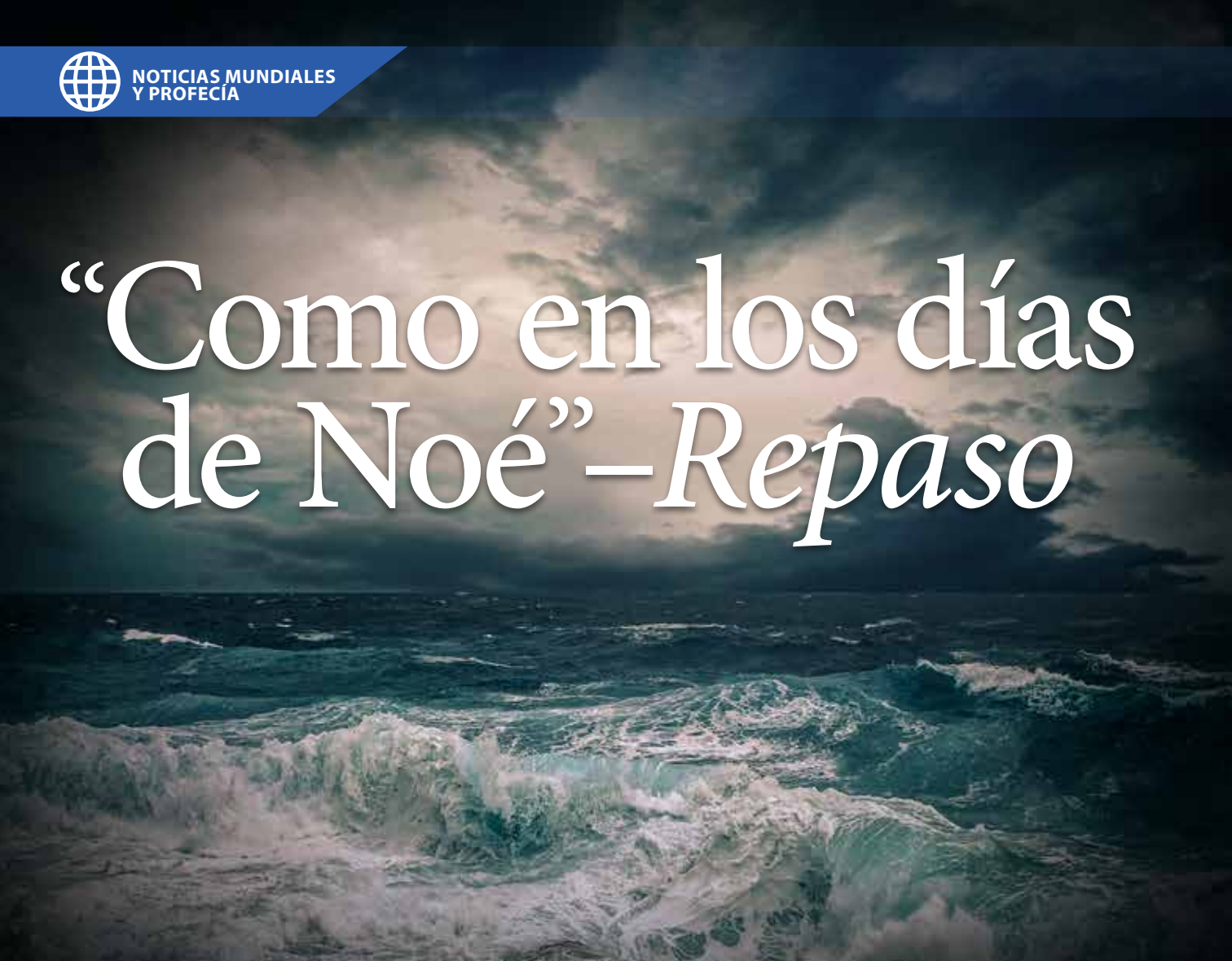


Para aprender más

¡Este importante tema es crucial para su vida y futuro! Usted puede estudiar más a fondo este fundamental aspecto de la salvación en nuestro folleto gratuito *El camino hacia la vida eterna.* ¡Descargue o solicite su copia gratuita hoy mismo!

www.iduai.org/folletos

"Como en los días de Noé"–*Repaso*



¿Es posible que el mundo actual sea como aquel que precedió el diluvio de Noé descrito en Génesis? ¿Qué pasaría si el juicio y la intervención de Dios estuvieran cada vez más cerca, impactando su vida y la de su familia? ¿Estaría preparado?

Por Darris McNeely

Hace poco llevé a mis nietos a visitar la atracción *Encuentro con el Arca*, un modelo a escala real del arca de Noé en el norte de Kentucky (Ohio, EE. UU.). Fue una experiencia extraordinaria y un sobrio recordatorio de que el mundo de hoy es muy parecido al de Noé.

El arca fue la embarcación que Dios le ordenó construir a Noé para salvar a la gente de la sentencia con que castigaría al mundo por su pecado. Un grupo de evangélicos ha construido esta réplica como parte de un esfuerzo por demostrar la veracidad de la Biblia. Construido de acuerdo con las dimensiones de Génesis 6, se dice que hoy por hoy es la estructura de madera más grande del mundo moderno, y no lo dudo.

La obra es asombrosa. Lo que este grupo ha hecho con su versión de esta antigua estructura y de cómo debe haber sido la travesía con personas y animales a bordo, es realmente notable. Pude comprender más profundamente el estado tecnológico del mundo de Noé antes del diluvio. Ese mundo evidentemente era mucho más avanzado de lo que nuestra percepción moderna quisiera admitir. Esta estructura demuestra que fue posible preservar la vida animal y humana dentro del arca durante el diluvio a pesar de los desafíos logísticos.

Esta visita me hizo meditar mucho más sobre la historia de Noé y el diluvio que Dios decretó sobre el mundo de su época. Me hizo darme cuenta más profundamente de que todos los problemas en los tiempos de Noé todavía tienen la misma vigencia y relevancia que los problemas de nuestros días. Repasemos algo de lo que la Biblia dice sobre esto y lo que significa para nosotros ahora.

Un mundo lleno de maldad

En Génesis 6 vemos una imagen sombría del estado del mundo: "Y vio el Eterno que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. Y se arrepintió el Eterno de haber hecho hombre en la tierra, y le dolió en su corazón. Y dijo el Eterno: Raeré de sobre la faz de la tierra a los hombres que he

Andrii IURLOV/123RF



El *Encuentro con el Arca* en el norte de Kentucky es una réplica a escala real del arca de Noé.

creado, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo; pues me arrepiento de haberlos hecho.

"Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia. Y miró Dios la tierra, y he aquí que estaba corrompida; porque toda carne había corrompido su camino sobre la tierra. Dijo, pues, Dios a Noé: He decidido el fin de todo ser, porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra" (vv. 5-7, 11-13).

Una vez más vemos un escenario lúgubre, una época de violencia y maldad generalizada, producto de la continua inclinación humana a rechazar a Dios. A juzgar por los versículos previos, parece que la corrupción moral ponía en riesgo el plan que Dios tenía para los seres humanos creados a su imagen. En medio de esta sociedad corrupta, un hombre halló favor, o gracia, ante los ojos de Dios: Noé, que recibió instrucciones para construir el arca, una gran embarcación de dimensiones colosales. Esta sería el medio para preservar la vida del gran diluvio con el que Dios destruiría al mundo, un mundo lleno de personas que habían perdido toda noción de moral y que no cambiarían su comportamiento.

Cuando los seres humanos de aquella época corrompieron la vida sobre la Tierra al punto que esta ya no podía ser rescatada, Dios tuvo que destruir al mundo. Sin embargo, por medio de Noé, preservó a los seres vivos.

En Génesis 6:3 se nos dice que cuando a Noé se le encargó esta obra, la gente de aquel tiempo viviría solo 120 años más. Durante esos años, Noé construyó el arca advirtiéndole a aquella generación sobre el desastre que ocurriría. Noé es llamado "pregonero de justicia" en 2 Pedro 2:5. Parte de su cometido consistió en denunciar el pecado de esa generación y advertirles sobre el juicio de Dios. Pudieron haberlo evitado si se hubieran arrepentido, pero al final solo Noé, su esposa y sus tres hijos con sus esposas se salvaron, *ocho* personas nada más.

Por medio de Noé y su misión de construir el arca y predicar sobre la justicia divina, Dios le estaba dando al mundo la oportunidad de arrepentirse, cambiar y reconocerlo como Creador. La labor de Noé durante 120 años es un ejemplo de que Dios usa instrumentos humanos para enseñar, advertir e instar a los seres humanos a reconocer su dependencia de él.

Un proyecto de varias generaciones

Es fácil imaginar lo lejos que llegó el mensaje de Noé. La gente contaba la historia de un hombre que advertía sobre una catástrofe inminente sobre la Tierra y decía que, si no se arrepentían de sus caminos, todas las personas enfrentarían el juicio de Dios. El problema de esa generación era muy parecido al de la nuestra: la gente no creía que llegaría el momento en que sus hechos serían juzgados.

De entre todos los seres humanos sobre la faz de la Tierra, Noé había sido escogido por Dios para revelarle su voluntad y lo que le esperaba a la humanidad. Él obedeció a Dios y empezó a construir el arca. La gente escuchó su predicación y se sintió atraída por el proyecto, aunque no fuera más que por curiosidad. Tenga en cuenta que durante estos 120 años, al menos varias generaciones de personas estuvieron en contacto directo con la obra dirigida por Noé. Fue un gran proyecto que atrajo a gente de muchas regiones.

Los materiales requeridos deben haber sido llevados desde áreas remotas hasta el sitio de construcción de la nave. Quizás fue necesario emplear decenas o incluso cientos de personas en varias etapas del proyecto. Familias y comunidades enteras pudieron haber crecido y haberse desarrollado alrededor de esta gigantesca embarcación. Muchos niños probablemente crecieron, se casaron y criaron a sus propios hijos bajo su sombra. Sin duda, obreros de regiones lejanas oyeron acerca de la construcción de una embarcación gigante y viajaron al sitio para ver de qué se trataba todo aquello y ver si podían ejercer su oficio.

¿Cuántos habrán ido al sitio con la intención de participar en algo más grande que sus vidas? ¿Habrá vislumbrado alguno el gran significado que encerraba la nave? ¿Creyó alguien en el mensaje de Noé? ¿Habrá habido incluso algunos que creyeron el mensaje del diluvio profetizado, pero finalmente abandonaron lo que habían creído? Quizás algunos llegaron a pensar: "No habrá diluvio. La vida y este mundo seguirán como siempre han sido. La idea de que las entrañas de la Tierra se abran y llueva durante semanas es absurda. Nunca ha ocurrido. ¿Por qué deberíamos creer que sucederá ahora?"

Junto con reprender a quienes piensan e imaginan que el mundo continuará como siempre, el apóstol Pedro señala que están ignorando voluntariamente la lección del diluvio de Noé y les advierte que sin duda habrá un juicio. De hecho, ese juicio se está acercando. Pedro explica que la razón de su aparente retraso es que Dios quiere darles tiempo a las personas para que se vuelvan a él arrepentidas (2 Pedro 3:1-9). Dios quiere salvar a los seres humanos, pero estos necesitan creer en su Palabra y aferrarse a ella.

La obra de Noé fue una labor de fe. Observe lo que dice Hebreos 11:7: "Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe".

Jesucristo confirma la historia

Para nosotros en la actualidad, una razón crucial para estu-

helgidinson/123RF

diar la historia de Noé es lo que Jesucristo dijo al respecto. En Mateo 24, donde Jesús habló de señales específicas que precederían su segunda venida, compara el tiempo de Noé y el siglo XXI con una claridad sorprendente: "Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino sólo mi Padre. Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se los llevó a todos, así será también la venida del Hijo del Hombre" (vv. 36-39).

La gente no creyó lo que dijo Noé acerca de un juicio venidero por el pecado, y lo mismo sucede hoy. Seguimos viviendo sin pensar que el pecado trae consecuencias ni que Dios juzgará a la humanidad por rechazarlo continuamente a él y a sus leyes. ¿Hemos llegado ya a tal punto en nuestro mundo moderno?

Para saber exactamente cómo está el mundo de hoy, tenemos que evaluarlo desde la perspectiva de Dios. Jesús nos advierte continuamente que no nos dejemos absorber en el presente de tal manera que olvidemos que el Reino de Dios ya casi llega. No debemos preocuparnos tanto por nuestra vida cotidiana como para olvidar que él tiene poder sobre la vida y la muerte. Dios nos ha llamado a prepararnos de antemano para su reino, y esa preparación debe ser una tarea diaria.

Cristo añade: "Por lo tanto, manténganse despiertos, porque no saben qué día vendrá su Señor. Pero entiendan esto: Si un dueño de casa supiera a qué hora de la noche va a llegar el ladrón, se mantendría despierto para no dejarlo forzar la entrada. Por eso también ustedes deben estar preparados, porque el Hijo del hombre vendrá cuando menos lo esperen" (vv. 42-44, Nueva Versión Internacional).

¿Qué está ocurriendo hoy?

La sociedad actual se está acercando a un punto sin retorno en cuanto al comportamiento humano. La corrupción ha alcanzado niveles sin precedentes. Solo piense en la reciente locura de cientos de legisladores estatales estadounidenses que consagraron el derecho legal de asesinar niños aún no nacidos. Justo antes de comenzar a escribir este artículo, el estado de Illinois se unió a Nueva York y otros estados para promulgar leyes *que legalicen efectivamente el infanticidio.* Estados Unidos está provocando una catástrofe cultural similar a la de los tiempos de Noé cuando, como leemos, "toda carne había corrompido su camino sobre la tierra".

¿Qué tanta "corrupción" hay? Mientras escribo esto, se celebra el "Mes del Orgullo LGBT" en los Estados Unidos y otros países. Mi bandeja de entrada de correo electrónico está repleta de mensajes de muchas de las compañías más notables de Estados Unidos que respaldan la homosexualidad, la bisexualidad y a los transgénero. Estas realidades, a la par con el adulterio desenfrenado y el sexo prematrimonial, están trastornando lo que Dios estableció en cuanto a sexualidad y moral. ¡Ya ni siquiera es posible definir algo tan simple como masculino y femenino, y mucho menos qué es correcto o incorrecto!

El profeta Isaías escribió: "¡Ay de los que a lo malo dicen bueno, y a lo bueno malo; que hacen de la luz tinieblas, y de las tinieblas luz!" (Isaías 5:20). La rapidez con la que se desecha lo bueno es dramática. Se está extendiendo por todo el mundo como una tormenta, y las consecuencias son realmente aterradoras.

Además, hay otra similitud con los tiempos de Noé: Dios ha sido eliminado del panorama. No hay voluntad de obedecerlo ni se admite la mención pública de Dios ni de lo que dice su ley sobre los principales problemas cotidianos que aquejan y dividen al mundo. Algo así se considera retrógrado y como un esfuerzo por promover la intolerancia e incluso el "discurso del odio". La gente no entiende el concepto del pecado bíblico. Hay poco o ningún temor al *castigo* por el pecado, y mucho desprecio por cualquiera que lo sugiera.

Quienes producimos la revista *Las Buenas Noticias* tenemos la comisión de abordar todo esto. Son demasiadas las cosas malas que están siendo aceptadas y hasta celebradas a diario, y esta tendencia sigue en aumento. No podemos menos que pensar: "Sí, *¡realmente estamos viviendo en una época similar a los días de Noé!*"

Un juicio acorde con una corrupción sin parangón

Cuando los seres humanos de aquella época corrompieron la vida sobre la Tierra al punto que esta ya no podía ser rescatada, Dios tuvo que destruir al mundo. Sin embargo, por medio de Noé preservó la raza humana y las otras formas de vida en la Tierra. Lo que Dios hizo fue una notable combinación de gracia, juicio y propósito. La vida justa de Noé, en la que Dios centró su atención y favor, fue el medio para preservar y salvar a la humanidad. El plan perfecto de Dios exigía el castigo por el pecado, que en ese momento *había llegado a un nivel de corrupción imposible de revertir.*

Medite por un momento en esta última declaración. Sin duda es fuerte, pero debemos entender la profundidad de la depravación humana que culminó con este evento. El comportamiento humano no podía corregirse tal como estaban las cosas, por lo que fue necesario un juicio para rescatar a la humanidad. Eso es lo que nos dice el relato bíblico.

Este es un mensaje serio que actualmente nosotros, mediante *Las Buenas Noticias*, tenemos que entregar. Hoy nos urge llevar a cabo una obra que, como la de Noé, *no es popular ni muy apreciada*. Pero el mensaje viene de Dios y hemos sido comisionados para proclamarlo. ¿Consideraría responder de una manera positiva, como lo hizo Noé?

Y hay algo más para tomar en cuenta: el relato en Génesis dice: "Y *vio el Eterno* que la maldad de los hombres era mucha en la tierra . . ." (Génesis 6:5). Lo que cuenta es la perspectiva que Dios tiene del mundo, no la nuestra. Como ocurrió entonces, sucede ahora: lo fundamental es la opinión de Dios. Él juzga el comportamiento humano con base en el propósito que tuvo para nosotros al momento de crearnos. Dios define la justicia no por voto u opinión popular, sino *por su ley.*

Sin embargo, él es a la vez misericordioso y perdona cuando hay un cambio de corazón. Noé halló gracia ante los ojos de Dios en medio de la terrible maldad y violencia de sus días. Estas reflexiones persisten en mi mente luego de haber visitado la réplica del arca de Noé. Nuestro tiempo refleja el de Noé. Son días peligrosos (ver 2 Timoteo 3:1) y se acerca un día de juicio. Deberíamos meditar en nuestra forma de vivir. ¿Tememos a Dios? ¿Hallarían nuestras vidas "gracia" ante Dios? Me he preguntado: ¿estaría yo entre las pocas personas que Dios salvaría de la destrucción en nuestra civilización moderna? ¿Tengo lo que Dios está buscando? ¿Y qué hay de *usted?* **BN**

El examen del Examinador Supremo

Cuando los otros discípulos le dijeron a Tomás que habían visto a Jesús, él no les creyó. Y más tarde Jesús apareció con una invitación. ¿Qué significa esto para nosotros?

Por Robin Webber

Cuando era niño, ¿pasó alguna vez por la experiencia de que le dieran un apodo y que todos lo llamaran de esa manera? Tal vez la mayoría de las veces no era más que un término cariñoso; pero también es posible que a veces le fastidiara tanto, que lo único que quería era que dejaran de llamarlo así.

Uno de los personajes bíblicos que recibió un apodo fue "Tomás el incrédulo". Él fue uno de los doce apóstoles originales, ¡pero todavía se le identifica con ese nombre 2000 años más tarde! Tomás no estuvo presente cuando Jesucristo resucitado se les apareció a los otros discípulos, y no podía aceptar que Jesús se había levantado de la tumba a menos que lo viera personalmente y palpara sus cicatrices. Posteriormente Cristo se apareció nuevamente y le dio a Tomás esa oportunidad.

¿Qué propósito quería llevar a cabo con este apóstol Jesucristo resucitado en un momento aparentemente congelado en el tiempo? Meditar en esto puede ayudarnos a apreciar cómo interviene Cristo para ampliar nuestro entendimiento de lo que significa su invitación personal, "Venid en pos de mí" (vea Marcos 1:17; Juan 21:19). Pero hay que darse cuenta de que Tomás no era el único que quería examinar y palpar a alguien, ya que Jesús estaba haciendo lo mismo con un corazón necesitado.

"Vendré a vosotros"

Ahora trasladémonos en el tiempo a esa habitación en la cual, en la primera ocasión, los discípulos se escondían de las autoridades a puertas cerradas (Juan 20:19). Han transcurrido poco más de tres días desde que su Señor, su Rabino o Maestro, fuera brutalmente asesinado y circulan rumores de que está vivo y fuera de los confines de su tumba, pero la mayoría no lo ha visto personalmente.

Tal vez están reflexionando sobre su declaración de que estaría en el corazón de la Tierra durante tres días y tres noches, tal como el profeta Jonás en el vientre del gran pez (Mateo 12:40). Sus rodillas tiemblan, y su corazón está a punto de desfallecer. Algunas de las palabras finales de su Rabino siguen dando vuelta en sus cabezas: "Vendré a vosotros", les había dicho (Juan 14:18; compare con el verso 28). ¿Pero cómo podía hacer eso?

¡De repente, alguien entra inesperadamente por una puerta que estaba cerrada! ¿Qué está sucediendo? ¡Es su Maestro y amigo, Jesús! ¡Su promesa era cierta! Y saben que es él porque les muestra las heridas causadas por su brutal ejecución en el Gólgota (Juan 20:19-20).

Él se dirige a ellos dos veces con el cálido saludo de "Paz a vosotros". ¡Solo imagine el gozo desbordante que se produjo! Aquí, Aquel que proclamó "Yo soy la puerta" (Juan 10:9) no viene a ellos a través de una puerta hecha por el hombre; pero los discípulos ven una vez más que, al igual que nosotros, deben acostumbrarse a esperar lo inesperado de nuestro Padre Celestial y de Jesucristo, quienes entran a nuestras vidas a *su* tiempo y a *su* manera para fortalecer nuestra fe.

Pero espere un momento . . . alguien falta: Tomás.

Cuando aquellos que estaban reunidos vieron a Tomás más tarde, no pudieron contenerse y le contaron todo. ¿No habría hecho usted lo mismo? ¿Cuándo fue la última vez que vio vivo y caminando a un hombre que ya había muerto, especialmente uno que había sido azotado y golpeado hasta más no poder y luego crucificado? Y aquí es cuando Tomás dice: "Si no viere en sus manos la señal de los clavos, y metiere mi dedo en el lugar de los clavos, y metiere mi mano en su costado, no creeré" (Juan 20:25).

¿Acaso cometió un error Jesús escogiendo a este individuo empecinado en sus ideas, o hay más detalles en esta historia?

¿Cuál es el trasfondo de la vida de Tomás?

Recordemos que Jesús pasó una tarde entera orando por aquellos que había elegido para que fueran los primeros testigos de su vida, muerte y resurrección (vea Lucas 6:12-16; Hechos 1:2-8). Entre ellos había otras selecciones interesantes, como Pedro, Judas Iscariote y dos hermanos, Santiago y Juan, los "Hijos del trueno".

Al final solo uno de ellos lo traicionaría, pero todos lo abandonaron en su momento de mayor necesidad como humano en el huerto de Getsemaní. Y sin embargo todos, excepto el traidor, tendrán sus nombres inscritos en los cimientos de la Nueva Jerusalén (Apocalipsis 21:12-14).

Indudablemente ninguno de ellos fue escogido por casualidad, así que ¿cuál es entonces el trasfondo de la vida de Tomás? Conectemos algunos puntos para que entendamos por qué no es sabio encasillar a la gente por algo que sucedió solamente una vez en su vida.

A menudo se pasa por alto una instancia anterior, cuando Tomás se opuso a las advertencias de todos los demás a Jesús para que no fuera a Betania a ver a Lázaro debido a que corría peligro de que los judíos lo apedrearan (vea Juan 11:7-8). Aun así, Jesús dijo "vamos a él", a lo cual Tomás respondió dirigiéndose a los otros: "Vamos también nosotros, para que muramos con él" (vv. 15-16). Tomás parecía estar dispuesto a sacrificarlo todo por la causa de Cristo, y todos lo siguieron y fueron con ellos.

Ahora conectemos otros dos puntos. La noche antes de la muerte de Jesús, él les dijo a sus discípulos: "Vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo". Tomás es el que pregunta: "Señor, no sabemos a dónde vas; ¿cómo, pues, podemos saber el camino?" (Juan 14:3-5). Su pregunta suscita una revelación de parte de Jesús: "Yo soy el camino, y la verdad, y la vida". Tomás no tenía idea de que tendría que esperar por la respuesta, pero al final sí la recibió.

Entonces, ¿por qué no estaba Tomás en el cuarto cuando Jesús se apareció por primera vez? No se nos dice, pero justo antes de que Jesús se apareciera, los dos que lo habían visto mientras se dirigían a Emaús habían "[hallado] a los a los once reunidos, y a los que estaban con ellos", y se enteraron de que Pedro también había visto a Jesús (Lucas 24:33-36). Como Tomás era uno de los once que estaban reu-

nidos, tiene que haber estado allí cuando ellos llegaron. Eso significa que debe haber salido del cuarto poco antes de que Jesús entrara.

Como dijimos, no sabemos por qué Tomás salió, pero no cabe duda de que la entrada de Jesús después de la salida de Tomás fue intencional. Tomás mismo debe haberse preguntado cómo pudo ocurrir tal cosa, y ello podría explicar por qué no creyó los relatos detallados y convincentes de los demás.

Recordemos que Tomás anteriormente ya había aceptado el desafío de morir cuando afirmó: "Vamos también nosotros, para que muramos con él", pero cuando se enfrentó a la prueba de fuego, su valentía se esfumó. El hecho de que lo hubieran dejado fuera de una reunión con Jesús debe haberlo llenado de culpa y vergüenza por su fracaso.

Desde luego, todos los demás habían escapado igual que él cuando Jesús fue arrestado, y tal vez cualquiera de ellos hubiese reaccionado de la misma manera de haber sido dejado fuera, como le sucedió a él. Pero alguien tenía que demostrar las lecciones que Cristo estaba enseñando aquí, lecciones que todos debemos aprender.

Jesús examina el agujero de un corazón roto

Ocho días más tarde, los discípulos nuevamente se congregaron en la misma habitación y Tomás ahora estaba con ellos. Jesús se hace presente una vez más traspasando la puerta sin golpear, como antes, pero esta vez va a golpear en el corazón de alguien (Juan 20:26). Y otra vez saluda a la asamblea con la frase "Paz a vosotros", pero ahora se enfoca en Tomás.

Como "el buen pastor" que él es (Juan 10:14), sabe que esta oveja afligida lo necesita. Jesús no titubea ni se ofende, sino que invita al discípulo a acercarse y examinar todo lo que quiera para que se convenza, y le ofrece: "Pon aquí tu dedo, y mira mis manos; y acerca tu mano, y métela en mi costado, y no seas incrédulo, sino creyente" (Juan 20:27). Sus palabras no son una declaración condenatoria, sino de ánimo.

Con demasiada frecuencia nos fijamos en cómo Tomás examinó las heridas de Jesús, cuando en realidad esta historia tiene que ver con el examen que hace Jesús del agujero en el corazón de Tomás. Es aquí donde descubrimos que Cristo viene a nosotros de maneras particularmente apropiadas para mejorar nuestra caminata de la fe.

¿Ha notado alguna vez cómo algunas personas aprenden mejor escuchando, otras adquieren conocimiento más eficazmente mediante la lectura y la observación de imágenes, y otras mediante experiencias prácticas? Lo mismo sucede en "la universidad de la vida". Un viejo adagio asiático dice más o menos así: "Escucho y olvido. Veo y recuerdo. Hago y comprendo". Aquí Jesucristo, el Supremo Alfarero (Isaías 64:8), está ayudando a su amigo moldeando su futuro.

También debemos tomar en cuenta que probablemente fue muy difícil para Tomás ser señalado como el único apóstol al que Jesús no se le había aparecido, y que debe haber estado reaccionando contra ese inquietante pensamiento.

Nuestro Padre Celestial no nos ha llamado a tener una fe que se evapora bajo presión. Tomás pudo haber asentido con sus compañeros discípulos, pero si su corazón no estaba de acuerdo por cualquier razón, no hubiera servido de nada. Jesús sabía que una vez que Tomás entendiera, se iba a llenar de valor renovado. Este mismo discípulo que dijo estar dispuesto a ir como un cordero al matadero con su amigo, ahora iba a vivir, respirar y compartir las buenas noticias del Cordero *resucitado.*

¿Cuál fue el resultado final del examen del Maestro? "Entonces Tomás le respondió: ¡Señor mío, y Dios mío!" (Juan 20:28). Él expresa la convicción suprema de todo creyente de que Jesús es más que un buen hombre, un maestro sabio, un profeta, o un mártir que murió por una causa. Tomás logra entender por medio del contacto personal con el Maestro, quien le permitió tocar a Dios en la carne. ¡Claramente, esto produjo buen fruto!

Cristo tenía grandes planes para su apóstol y amigo, quien no iba a progresar si era impulsado solamente por una fe falsa. La tradición afirma que Tomás posteriormente predicó por toda Asia e incluso hasta en la lejana India. Finalmente murió como mártir por predicar acerca del Cordero resucitado y su reino venidero.

¿Qué debemos creer?

Este relato ilustra el ánimo que Jesús nos entrega a quienes vivimos actualmente para que edifiquemos nuestra fe sobre la declaración de Tomás. Jesús le dijo: "Porque me has visto, Tomás, creíste, bienaventurados los que no vieron [¡refiriéndose a nosotros!] y creyeron". ¿Qué elementos de este relato podemos aprovechar para mejorar nuestra caminata personal de fe?

- A Dios el Padre y a Jesucristo no les importa ser cuestionados. Piense en Tomás, y mientras lo hace, también en Job. Dios no considera que nuestra lucha con las dudas son un muro, sino un puente hacia el entendimiento. Para aprender necesitamos hacer preguntas, palpar aquí y allá, y buscar las respuestas que solo Dios nos puede dar.
- Espere lo inesperado de nuestro Padre Celestial y de Cristo. Los caminos de Dios no son los nuestros (Isaías 55:8-9). Dios responde en el momento apropiado, lo que incluye que estemos listos para enriquecer nuestro entendimiento. El Padre y Cristo abren mares, hacen llover pan del cielo, resucitan a los muertos, traspasan muros y abren corazones muertos. ¡Manténgase siempre en alerta, y acostúmbrese a ello!
- Como el Buen Pastor, Cristo conoce nuestras necesidades personales y estilos de aprendizaje y nos aborda individualmente de la mejor manera que podemos aprender y aferrarnos a una fe duradera. Él sabe que aceptar a un Salvador resucitado que vive por nosotros ahora y cada día es un proceso de aprendizaje.
- Cristo a menudo se presenta a nosotros con la palabra "paz", como lo hizo con sus discípulos congregados. Esta expresión equivale al saludo hebreo común *Shalom*, pero en el caso de Jesús significa muchísimo más. Él prometió antes de morir: "La paz os dejo, mi paz os doy; yo no os la doy como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón, ni tenga miedo" (Juan 14:27). Cristo está dispuesto a permitirnos que lo probemos y lo examinemos a él y a sus caminos, y a cambio uno debe estar dispuesto a permitirle examinar la profundidad de su ser –su corazón mismo– para recibir la profundidad de la paz que él ofrece.

La historia de Tomás es nuestra historia. Es la historia del Buen Pastor que atiende esmeradamente a sus ovejas, o sea nosotros, mientras aceptamos su invitación a seguirlo. Es un camino que conduce a un futuro en el cual Cristo promete darnos nombres nuevos (Apocalipsis 3:12). Confío en que podemos estar bastante de acuerdo en que para Tomás, y para nosotros también si permanecemos fiel y recibimos esos nombres nuevos, no habrá más palabras como "incrédulo" en esos nombres. ¡Recuerde el ánimo que nos da Cristo! "No seas incrédulo, sino creyente". **BN**



¿Nació Jesús en el día de Navidad?

La mayoría de la gente supone que Jesús nació un 25 de diciembre. Después de todo, ese es el día que millones de personas celebran como el aniversario de su nacimiento. Sin embargo, la evidencia muestra que simplemente ese no es el caso. ¡Y este es solo *uno* de los muchos problemas que presenta este festival!

Por Mario Seiglie

La tradición nos dice que Jesús nació un día 25 de diciembre, comúnmente llamado *día de Navidad*. Pero también sabemos que la tradición puede estar equivocada. Durante siglos la tradición nos enseñó que la Tierra era plana y que todas las estrellas y planetas giraban alrededor de ella. Debieron transcurrir muchos años de cuidadosa investigación científica para cambiar la perspectiva tradicional respecto al sistema solar por otra basada en la verdad comprobable.

De manera similar, se ha determinado que la tradición de que Jesucristo nació a mediados de invierno carece de evidencia sólida, y eso es precisamente lo que la Biblia y otras fuentes revelan. No obstante, sabemos que la tradición es difícil de revertir; un ejemplo de ello son los meses del año romano, que están absolutamente confundidos pero siguen guardándose de esa manera. Septiembre es el noveno mes en nuestro calendario, pero en realidad significa "séptimo mes" en latín. Octubre es el décimo mes, pero significa "octavo mes"; noviembre es nuestro décimo primer mes, pero significa "noveno mes", y diciembre significa "décimo mes", pero es el décimo segundo mes de nuestro calendario.

La observancia del día de Navidad también ha llegado a ser una tradición de hombres, y resulta que está basada en fundamentos falsos. Examinemos la evidencia.

El censo romano, evidencia de que Jesús no nació en invierno

La primera evidencia en la Biblia de que Jesús no nació ni siquiera cerca del 25 de diciembre la encontramos en Lucas, donde él escribió: "Aconteció en aquellos días, que se promulgó un edicto de parte de Augusto César, que todo el mundo fuese empadronado. Este primer censo se hizo siendo Cirenio gobernador de Siria. E iban todos para ser empadronados, *cada uno a su ciudad*.

"Y José subió de Galilea, de la ciudad de Nazaret, a Judea, a la ciudad de David, que se llama Belén, por cuanto era de la casa y familia de David; para ser empadronado con María su mujer, desposada con él, la cual estaba encinta. Y aconteció que estando ellos allí, se cumplieron los días de su alumbramiento. Y dio a luz a su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales, y lo acostó en un pesebre, porque no había lugar para ellos en el mesón" (Lucas 2:1-7, énfasis nuestro en todo este artículo).

Existen registros romanos de algunos censos que se remontan al año 20 hasta aproximadamente el 270 d. C. "En el Nuevo Testamento, la inscripción (censo) romana es mencionada en relación con el nacimiento de Jesús (Lucas 2:2) y nuevamente en una referencia casual a la insurrección de Judas el galileo (Hechos 5:37). Aparentemente los romanos llevaban a cabo un censo cada catorce años con el propósito de exigir impuestos" (*The International Standard Bible Encyclopedia* [Enciclopedia estándar internacional de la Biblia], 1982, vol. 2, p. 105).

El punto a considerar es que las autoridades romanas no tomaban el censo durante el invierno, cuando hacía frío, abundaban las lluvias y el lodo, y los caminos resbalosos hacían muy peligrosos los viajes. El tiempo apropiado para llevarlo a cabo debe haber sido después de las cosechas, a fines del verano o principios del otoño, justo antes de las lluvias otoñales del fin de temporada y el comienzo del invierno, cuando la gente podía regresar a sus lugares de nacimiento sin perturbar el ciclo agrícola de la siembra, cuidado y cosecha de los productos.

Victoria Kuzmina/Unsplash.com

En su libro *Holy-Days and Holidays* (Días santos o festivales), el escritor Arthur Cunningham Geikie afirma que este censo "difícilmente pudo haber tenido lugar en esa temporada [invernal] . . . porque las autoridades *con toda seguridad no hubiesen escogido esa estación para una inscripción pública,* que requería que la población viajara desde todas partes hasta sus distritos natales. Las tormentas y lluvias hacían muy inseguras y desagradables las travesías, excepto en años particularmente favorables. La nieve no es algo raro en Jerusalén en los meses de invierno, y yo he visto nieve tan profunda que la gente se perdía fuera de las puertas" ("Christmas at Bethlehem" [Navidad en Belén], 1968, p. 405).

El relato que hace Lucas del censo romano presenta sólidos argumentos contra la fecha del 25 de diciembre como el nacimiento de Cristo. Para una sociedad agraria como aquella, era mucho más factible que un censo se realizara a finales del verano o comienzos del otoño. ¡Un censo en pleno invierno no tenía ningún sentido, porque hubiese sido autodestructivo!

Los pastores estaban en los campos en horas de la noche

Lucas sigue diciendo respecto al nacimiento de Cristo: "Había pastores en la misma región, que velaban y guardaban las vigilias de la noche sobre su rebaño. Y he aquí, se les presentó un ángel del Señor, y la gloria del Señor los rodeó de resplandor; y tuvieron gran temor. Pero el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí os doy nuevas de gran gozo, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es CRISTO el Señor" (Lucas 2:8-11).

Así, los pastores en Belén se hallaban pastoreando sus rebaños *afuera, durante la noche.* Esta es otra indicación de que no se trataba de mediados de diciembre, cuando el clima estaba más frío que nunca y los pastores probablemente mantenían sus rebaños encerrados en refugios durante la noche. La práctica común en Judea era que los pastores mantuvieran sus rebaños a campo abierto desde abril a octubre, pero en los fríos y húmedos meses invernales llevaban a sus rebaños de vuelta a casa y los protegían del tiempo inclemente.

Algunos comentaristas bíblicos defienden la idea de que había pastores en los campos durante el mes de diciembre, pero otros la han descartado, lo que parece ser más razonable. *The Interpreter's One Volumen Commentary on the Bible* (Comentario bíblico del intérprete de un volumen) afirma: "Estos humildes campesinos dedicados al pastoreo están en los campos con sus rebaños durante la noche, un detalle de la historia que contradice la creencia de que el nacimiento ocurrió un 25 de diciembre, ya que *el clima no lo hubiese permitido*" (1971, p. 676).

Adam Clarke's Commentary (Comentario de Adam Clarke) agrega: "Y como estos pastores aún no habían llevado a casa sus rebaños, es válido el argumento de que octubre todavía no había comenzado y que consecuentemente nuestro Señor no nació el 25 de diciembre, cuando no había rebaños en los campos, y de que él no pudo haber nacido más allá de septiembre, ya que los rebaños todavía estaban en los campos por la noche. *Este solo hecho debiera echar por tierra la creencia de que la natividad* [el nacimiento de Jesús] *ocurrió en diciembre*". La alimentación de los rebaños en los campos durante la noche es un hecho cronológico que arroja muchísima luz sobre este punto tan controvertido" (nota sobre Lucas 2:8).

Vamos a volver a este tema de los pastores en los campos en un momento.

Por qué es tan difícil encontrar admisiones respecto al origen pagano de la Navidad

Antes de seguir avanzando, debemos reconocer que a pesar de la convincente evidencia bíblica e histórica a favor de que el nacimiento de Jesús no fue ni siquiera cerca del 25 de diciembre, existe un fuerte deseo, incluso entre ciertos eruditos cristianos, de reinterpretar la evidencia que apoya una Navidad en invierno.

El ya fallecido historiador adventista Samuele Bacchiocchi hizo una advertencia al respecto en un artículo fechado el 22 de diciembre de 2012 y titulado "Una mirada a la fecha y el significado de Navidad", afirmando: "La adopción del 25 de diciembre para la celebración de Navidad es quizá el ejemplo más explícito de la adoración al Sol en el calendario cristiano litúrgico. Es un hecho conocido que la fiesta pagana del *diez natalis Solis Invicti* –el nacimiento del Sol Invencible– se celebraba en esa fecha.

"¿Admiten abiertamente las fuentes cristianas que tal fecha se tomó prestada de aquella festividad pagana? Generalmente no. *La admisión de haber tomado prestado un festival pagano, aún después de la debida reinterpretación de su significado, sería comparable a una abierta traición de la fe. Esto es lo que los padres [de la iglesia] estaban ansiosos por evitar . . .*

"La conmemoración del nacimiento del dios Sol no fue olvidada fácilmente por los cristianos. [El obispo] Agustín y [el papa] León el Grande reprendieron severamente a los cristianos que durante Navidad adoraban al Sol en lugar del nacimiento de Cristo. Por lo tanto, es bueno tener en mente que en la investigación acerca de la influencia de los cultos al Sol en la liturgia cristiana, *lo mejor que podemos aspirar a encontrar no son indicaciones directas, sino indirectas.* Esta advertencia se aplica *no solo a la fecha de Navidad sino también al domingo.*

La teoría de "las ovejas del templo"

Volviendo al tema de los pastores en los campos con sus rebaños durante la noche, uno de los argumentos que intenta situar este acontecimiento en invierno a veces se conoce como "la teoría de las ovejas del templo". Dicha teoría fue popularizada por Alfred Edersheim, un judío del siglo XVIX convertido al cristianismo y respetado erudito en asuntos de la vida judía en el primer siglo. En su famoso libro *The Life and Times of Jesus the Messiah* (La vida y los tiempos de Jesús el Mesías), Edersheim escribió lo siguiente respecto al relato de los pastores en los campos nocturnos:

"Esta *Migdal Eder* ["la torre de los campos"] no era la torre de vigilancia para los rebaños comunes que pastaban en el árido territorio más allá de Belén, sino que se encontraba cerca de la ciudad, en el camino a Jerusalén. Un pasaje en la Mishná *lleva a la conclusión* de que los rebaños que pastaban allí estaban destinados a los sacrificios del templo y que, consecuentemente, los pastores que las cuidaban no eran comunes y corrientes.

"Estos últimos se hallaban bajo la prohibición del rabinismo [doctrina que siguen y enseñan los rabinos] a causa de su

necesario aislamiento de las ordenanzas religiosas y de su modo de vida, que hacían que la estricta observancia legal fuera improbable, si no absolutamente imposible. El mismo pasaje en la Mishná *también nos lleva a deducir* que estos rebaños permanecían afuera durante todo el año, ya que se les menciona estando en los campos treinta días antes de la Pascua, es decir, en el mes de febrero, cuando en Palestina [la tierra de Israel] las precipitaciones promedio son prácticamente las más abundantes" (libro 2, cap. 6, 2000, p. 131).



> No existe ninguna mención de pastores especiales que se quedaban a la intemperie apacentando sus ovejas en las noches invernales. Este es solo un intento de justificar la fecha del nacimiento de Jesús en invierno.

Basándose en este pasaje, ciertos eruditos llegan a la conclusión de que algunos pastores especialmente seleccionados estaban a la intemperie cuidando las ovejas escogidas para el sacrificio de la Pascua. Y si bien esta explicación puede parecer verosímil, un análisis más profundo a las fuentes de la Mishná (la tradición oral judía que en los siglos posteriores a Jesús fuera registrada en forma escrita) no apoya esta conclusión. Note que incluso Edelheim amortiguó sus palabras con frases tales como "Un pasaje en la Mishná *lleva a la conclusión* . . ." y "El mismo pasaje en la Mishná *también nos lleva a deducir* . . ." Claramente, él no estaba seguro de lo que afirmaba.

Una mirada a los versículos de la Mishná muestra que las ovejas mencionadas son animales abandonados o que se han perdido en el área, no los que cuidan los pastores. El pasaje de la Mishná mencionado, *Shekalim 7:4*, afirma: "Un animal que haya sido encontrado entre Jerusalén y Migdal Eder, o a una distancia similar en cualquier dirección: los machos son (considerados) ofrendas encendidas y las hembras son (consideradas) ofrendas de paz. El rabino Yehuda dice que aquellos que son apropiados para una ofrenda de Pesach son (considerados) ofrendas de Pesach si son [encontrados] treinta días antes del festival".

En un estudio en línea de la Yeshivá Conservadora, el rabino Joshua Kulp explica este pasaje: "Treinta días es el periodo de tiempo antes de Pesah [Pascua] en el cual los sabios comienzan a enseñar las leyes de Pesah, y por tanto *la gente empieza a apartar animales para usarlos como ofrendas de Pesah*. Si alguien encuentra tal animal, puede usarlo como su sacrificio personal de Pesah. Si aparecen los propietarios y reclaman su animal, él debe pagarles lo que vale pero puede quedarse con él".

A la luz de todo esto, pareciera que Edersheim se equivocó al especular que este pasaje de la Mishná se refiere a ovejas que están siendo especialmente apacentadas para el templo en esta zona durante todo el año, ya que en realidad esto tenía que ver con las ovejas perdidas que eran halladas en esta área. Aquí no hay ninguna mención de pastores especiales que pastorean sus ovejas para el templo a la intemperie durante las noches invernales.

La teoría de la concepción y muerte

Otra teoría de los eruditos postula que Jesús *¡fue concebido y más tarde murió en el mismo día del año!* Esta teoría muestra qué tan lejos está dispuesta a llegar la gente para justificar la fecha de la Navidad. Esta teoría fue mencionada en la edición de diciembre de 2002 de la revista *Bible Review* en su artículo "How December 25 Became Christmas" (Cómo el 25 de diciembre se convirtió en Navidad), por Andrew McGowan.

Él comienza admitiendo: "Los primeros escritos –de Pablo y Marcos– *no hacen ninguna mención del nacimiento de Jesús.* Los evangelios de Mateo y Lucas entregan relatos muy bien conocidos pero bastante distintos del suceso, aunque ninguno especifica una fecha. En el segundo siglo de la era común [d. C.] aparecen más detalles sobre el nacimiento y la infancia de Cristo en escritos apócrifos tales como El evangelio de la infancia de Jesús, por Tomás, o El protoevangelio de Santiago. Estos textos proporcionan todo, desde los nombres de los abuelos de Jesús hasta los detalles de su educación—*pero no la fecha de su nacimiento.*

"Finalmente, más o menos en el año 200 d. C., un maestro cristiano en Egipto hace referencia a la fecha en que Jesús nació. De acuerdo a Clemente de Alejandría, varios días habían sido propuestos por varios grupos cristianos. Pero por sorprendente que parezca, Clemente no menciona en absoluto el 25 de diciembre. Él escribe:

"'Hay quienes han determinado no solo el año del nacimiento de nuestro Señor, sino también el día; y dicen que tuvo lugar en el año 28 del reinado de Augusto, y en el día 25 del mes [egipcio] de Pachon [20 de mayo en nuestro calendario] . . . Y al hablar de su pasión algunos dicen, con gran certeza, que tuvo lugar en el año 16 [del reinado] de Tiberio, el 25 de Pharmuti [21 de abril] y otros dicen que el Salvador sufrió el 19 de Pharmuti [15 de abril]. Y otros dicen que nació el 24 o el 25 de Pharmuti [20 o 21 de abril].

"Es evidente que a finales del segundo siglo había una gran incertidumbre, pero también un considerable interés, en fechar el nacimiento de Jesús. Ya en el siglo cuarto, sin embargo, encontramos referencias a dos fechas que eran ampliamente reconocidas –y también celebradas– como el nacimiento de Jesús: el 25 de diciembre en el Imperio romano Occidental, y el 6 de enero en Oriente (especialmente en Egipto y Asia Menor) . . . La primera mención del 25 de diciembre

Katarzyna Mazurowska/123RF

como la fecha del nacimiento de Jesús se encuentra en *un almanaque romano de mediados del siglo cuarto* que registra las fechas de fallecimiento de varios obispos y mártires cristianos" (pp. 1-2).

McGowan cita a Clemente de Alejandría y dice que este dio tres fechas distintas para el nacimiento de Cristo, ninguna de las cuales se acerca siquiera al 25 de diciembre. Y a continuación especula sobre tres fechas diferentes para la muerte de Cristo.

El mismo autor reconoce la influencia pagana del 25 de diciembre después que el emperador Constantino adoptara el cristianismo católico, y dice: "Desde mediados del siglo cuarto en adelante, *encontramos a los cristianos adaptándose deliberadamente a los festivales paganos y cristianizándolos.* Un famoso proponente de esta práctica fue el papa Gregorio el Grande, quien, en una carta escrita en 601 d. C. a un misionero cristiano en Bretaña, recomendó que los templos paganos locales no fueran destruidos sino convertidos en iglesias, y que los festivales paganos fueran celebrados como fiestas de los mártires cristianos" (p. 4).

Pero después niega la incorporación de un festival pagano como Navidad el 25 de diciembre: "En este punto posterior, la Navidad muy bien puede haber adquirido algunos rasgos paganos. Pero no tenemos evidencia de que los cristianos adoptaran festivales paganos en el tercer siglo, momento en que se establecieron las fechas de Navidad. Así, parece improbable que la fecha fuera escogida simplemente para que correspondiera a los festivales solares paganos. La fiesta del 25 de diciembre parece haber existido antes de 312 — antes de Constantino y su conversión, por lo menos" (ibídem).

McGowan es bastante incierto cuando afirma que el día de Navidad fue establecido en el tercer siglo, y especula que un grupo cristiano llamado *donatistas* pudo haberlo observado, pero no hay evidencia histórica directa en cuanto a esto. A continuación él presenta la "teoría de la concepción y muerte" como justificación para que la fecha del 25 de diciembre fuera la elegida, y afirma: "Hay otra manera de explicar los orígenes de Navidad el 25 de diciembre: por extraño que parezca, la clave para fechar el nacimiento de Jesús *puede* hallarse en la fecha de su muerte durante la Pascua. Esta perspectiva fue *sugerida* primero al mundo moderno por el erudito francés Louis Duchesse a principios del siglo xx, y desarrollada plenamente por el estadounidense Thomas Talley en años más recientes. Pero ellos indudablemente no fueron los primeros en señalar una conexión entre la fecha tradicional de la muerte y el nacimiento de Jesús.

"Alrededor de 200 d. C., Tertuliano de Cartago (al mismo tiempo que Clemente y Orígenes) informó que el cálculo del 14 de Nisán (el día de la crucifixión según el Evangelio de Juan) en el año que Jesús murió era equivalente al 25 de marzo en el calendario (solar) romano.

"Por supuesto, el 25 de marzo cae nueve meses antes del 25 de diciembre; más tarde fue reconocido como la Fiesta de la Anunciación — la conmemoración de la concepción de Jesús. Por tanto, se creía que Jesús había sido concebido y crucificado en el mismo día del año. Exactamente nueve meses más tarde, el 25 de diciembre, Jesús nació" (pp. 5-6).

Uno de los problemas que presenta esta teoría es que Tertuliano en ninguna parte menciona la concepción de Cristo y solamente dio la fecha equivalente de su muerte en el calendario romano. Y, como ya vimos, Clemente de Alejandría sugería tres fechas distintas para la muerte de Jesús.

Tertuliano escribió: "Y el sufrimiento de esta 'exterminación' fue perfeccionado . . . bajo Tiberio César . . . en el mes de marzo, al tiempo de la pascua, el día octavo antes de las calendas [primer día del mes] de abril [es decir, el 24 o 25 de marzo]" (*An Answer to the Jews* [Una repuesta a los judíos], cap. 8).

Y aunque Tertuliano pensara que la muerte de Cristo había ocurrido el 25 de marzo del calendario romano, él claramente no lo vinculó a la concepción ni al nacimiento de Cristo. Esa tarea les tocaría más tarde a los escritores del cuarto siglo y de siglos posteriores que intentarían justificar el 25 de diciembre como la fecha del nacimiento de Cristo — un tiempo en que, según admiten los historiadores eclesiásticos, el paganismo ya se había infiltrado en el establecimiento de los días de fiesta de la Iglesia católica.

La Biblia ciertamente no menciona una idea tan extravagante como esta; sin embargo, como se nos ha advertido, siguen desarrollándose ideas muy astutas para justificar la fecha del 25 de diciembre como el día del nacimiento de Cristo. Al dar una mirada más de cerca, podemos ver que "la teoría de la concepción y muerte" es solamente otra especulación descabellada originada en la desesperación por justificar la observancia del nacimiento de Cristo el 25 de diciembre.

No se "vuelva a las fábulas"

El apóstol Pablo advirtió a Timoteo que surgirían falsos maestros enseñando fábulas y tradiciones de hombres, pero que él debía aferrarse a la verdad bíblica: "Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo . . . que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas" (2 Timoteo 4:1-4).

No se deje engañar por hábiles teorías basadas en las rebeldes tradiciones de los hombres. Una breve búsqueda en Internet muestra que el 25 de diciembre fue escogido como la fecha del nacimiento de Cristo no por alguna evidencia bíblica o histórica, sino porque en ese día se celebraba la arraigada observancia del nacimiento del dios Sol.

Y este no es siquiera el único problema que presenta este festival. ¿Qué tiene que ver un alegre hombre obeso ataviado con un traje rojo y bordes de piel, montado en un trineo tirado por ciervos voladores (¡y cargado de regalos hechos por los duendes que viven en el polo norte!) con el nacimiento del Hijo de Dios? La repuesta debe ser obvia: *¡nada!* Pero esto y toda la imaginería relacionada con ello revelan las raíces no bíblicas, precristianas y malvadas de esta celebración.

En vez de seguir tradiciones y festivales hechos por el hombre y condenados en la Biblia, ¿por qué no guardar los días de fiesta bíblicos ordenados por Dios y que Jesucristo, los apóstoles y la Iglesia primitiva observaron? ¡Se sorprenderá de ver cómo ellos pueden transformar su entendimiento de la Biblia! ***BN***

Impreso en EE.UU.

¿Cuál es su propósito en la vida?

Nuestros empleos, teléfonos, entretenimiento, deportes, y aun nuestras familias, nos mantienen ocupados. Pero cuando se presentan esos momentos en que uno se queda a solas con sus pensamientos, ¿se ha preguntado qué importancia tiene todo esto?

"¿Cuál es mi propósito?" ¡La repuesta es profunda y a la vez muy simple y se encuentra en las páginas mismas de su Biblia!



Descubra la verdad del asombroso plan de Dios para usted.

Solicite o descargue su copia gratuita de nuestra guía de estudio *¿Por qué existimos?* en iduai.org/folletos

Todos necesitamos escuchar buenas noticias de vez en cuando. Esto nos ayuda a superar las dificultades de nuestra vida diaria y nos da fuerzas para enfrentar el futuro. Entonces, ¿por qué no recibirlas sin costo? Pida su suscripción GRATUITA a *Las Buenas Noticias* completando el formulario en www.lasbuenasnoticias.org.